

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO
MAESTRIA EN PSICOLOGIA COMUNITARIA



**NOCIONES DE POBREZA DESDE UN GRUPO DE POBLADORES
DE VILLA EL SALVADOR - PERU**

Tesis para optar el grado de Magíster en Psicología Comunitaria

Mara Ortellado Argüello

Asesora

Mg. Elba Custodio Espinoza

Jurado

María Teresita Castillo León

Miryam Rivera Holguín

LIMA – PERÚ

2018

Agradecimientos

A mi familia, mi madre Lila, mi padre Oscar, y mi hermana Mariela: por su cariño y apoyo incondicional y por creer en mí siempre. Son los pilares de mi vida, los amo profundamente.

A Cris: Por tu amor y contención que siempre me dieron la fortaleza para seguir adelante.

Gracias a vos soy una mejor persona.

A la comunidad y personas del distrito de Villa El Salvador, Provincia de Lima: Por participar en esta investigación y por aportar tanto en su compartir de experiencias y vivencias personales.

A mi asesora Elba Custodio: Por acompañarme y animarme en este proceso de investigación y de aprendizaje sobre la Psicología Comunitaria. Por tu infinita paciencia y continua disposición de apoyarme.

A Miryam Rivera Holguín, Teresita Castillo y Tesania Velázquez: Por contribuir con sus reflexiones, comentarios y críticas constructivas a esta investigación.

Resumen

Los estudios sobre la pobreza usualmente son abordados desde disciplinas como la economía, filosofía o sociología; actualmente, se ha desarrollado la teoría sobre la multicausalidad de esta problemática. Es por esto que, la presente investigación busca plantear otros aspectos en su discusión desde la mirada y nociones de los mismos ciudadanos. Se propuso como objetivo conocer las nociones de la pobreza de pobladores del distrito de Villa El Salvador-Perú (VES). Se implementó un enfoque de investigación cualitativo con método descriptivo. Se contó con un total de 12 participantes en un rango de edad de 35 a 82 años, divididos en dos grupos de discusión, moderado con la Guía de preguntas grupales utilizada en la investigación hecha en Brasil y México. Se encontró que los pobladores poseen una noción de pobreza como el estado espiritual o un conjunto de cualidades que posee un ser humano: el desgano, la indiferencia, la falta motivación, la falta de valores, y que los mismos no se autodefinen como tal. Por otro lado, caracterizan el vivir bien con un estado personal con la presencia de la espiritualidad, y con un conjunto de habilidades que pueden ser desarrolladas por el ser humano como la humildad, la resiliencia, fortaleza y motivación. Se concluye que los pobladores de VES no relacionan las nociones de pobreza y/o vivir bien con lo económico, sino más bien con un estado personal o conjunto de cualidades y defectos que pueden ser modificados por el ser humano; además de vincularlo fuertemente con las relaciones interpersonales que se puedan desarrollar tanto en el núcleo familiar como en la comunidad. Palabras Claves: Pobreza multicausal, vivir bien, Villa El Salvador, Comunidad.

Abstract

Currently, studies on poverty usually approach it from disciplines such as economics, philosophy or sociology; at present, theory develops considering the multi causality of this problem. That is why, this research seeks to raise other aspects in its discussion from the perspective and notions of the citizens themselves. The aim of the research focus to know notions of poverty by residents of the district of Villa El Salvador – Peru (VES). Based on this, the study implemented a qualitative research with a descriptive method. There were a total 12 participants in an age range of 35 to 82 years, divided into two discussion groups, moderated with the Group Questions Guide used in the research done in Brazil and Mexico. It was found that the inhabitants have a notion of poverty as the spiritual state or a set of qualities that a human being possesses: disinterest, indifference, lack of motivation, lack of values, and that they do not define themselves as such. On the other hand, they characterize living well with the presence of spirituality, feeling of humility, resilience, strength and motivation. Conclusions emphasize that the inhabitants of VES do not relate notions of poverty and / or live well with economics. They rather relate it with a personal state or set of qualities and defects modifiables by human beings, besides linking it strongly with the interpersonal relationships that can be developed both in the family nucleus and in the community

Keywords: Poverty multicausality, living well, Villa El Salvador, Community

Tabla de contenido

Introducción	5
Marco referencial	7
Diferentes nociones de pobreza	7
Desarrollo comunitario para la búsqueda del vivir bien	10
Pobreza en el contexto peruano y Villa El Salvador	13
Problema y Justificación	17
Objetivos	18
Metodología	19
Participantes.....	19
Técnica(s) de producción de conocimiento	21
Procedimiento.....	23
Asuntos éticos.....	24
Resultados y Discusión	26
Historia y problemáticas de Villa El Salvador	26
Nociones de pobreza.....	28
Características de la pobreza	30
La noción del vivir bien.....	35
La necesidad de articular redes de apoyo	39
Consecuencias de la pobreza	41
Conclusiones	43
Referencias bibliográficas	45
Anexos.....	53
Anexo I. Guía para el Grupo de Discusión.....	53
Anexo II. Consentimiento informado	53

Introducción

En el año 2011, el Banco Mundial estimaba que 10,7% de personas en el mundo vivían en situación de pobreza. Estos índices se agudizaban aún más en América Latina, una de las regiones del mundo con mayor pobreza y desigualdad (Lustig, 2011; Rojo y Beauregard, 2017). Las situaciones que hacen de la pobreza y la desigualdad un problema son diversas. Por un lado, limitan las capacidades de las personas, sus oportunidades y desarrollo; mientras que, por otro, agudizan sus situaciones de vida, haciéndolas precarias y con reducidas oportunidades de mejorarlas.

Una mayoría de la población latinoamericana, debido a las desigualdades sociales, no puede respaldarse en la libertad e igualdad prometidas en la democracia, se dificultando que la población acceda a recursos sociales y materiales que les dan la posibilidad de desenvolver de manera propia e independiente sus intereses y las de su comunidad (Cotler y Cuenca, 2011). En la definición que proponen Budowski, Tillmann, Keim, y Amacker, (2010) sobre la desigualdad social se plantea que el acceso a los bienes sociales es restringido perjudicando las oportunidades de vida de los individuos, grupos o sociedades.

Esta situación, es un problema no solo a nivel político sino también moral (Cuenca, 2014), ya que entran a tallar elementos de injusticia: las personas no eligen estar en dichas situaciones; sino que simplemente nacen y crecen en ellas. Salir de dicha situación no depende únicamente de las acciones que emprendan de manera individual, sino que existen elementos a nivel estructural que limitarían dicha posibilidad (Cimadamore y Cattani, 2008; Plaza, 2005), tales como las condiciones de producción, demanda y trabajo de las personas (Verdera, 2007).

La medición de la pobreza ha sido desarrollada, tradicional y mayoritariamente, desde una perspectiva unidimensional, en la cual se utiliza al ingreso como una aproximación del bienestar económico de la población. Desde este enfoque, se considera que el ingreso familiar mínimo y su capacidad para adquirir una canasta básica que es lo que permite ubicar a la población dentro de una línea de pobreza (Guzmán, y Frausto, 2012).

Esto ha generado una amplia discusión y debates académicos, en los cuales, si bien se suele reconocer la necesidad de adoptar un enfoque multidimensional para el estudio de la pobreza, también se reconoce que existen dificultades para hacer operativa una medición de esta naturaleza (Alkire, 2007; Bourguignon y Chakravarty, 2003). De tal suerte, una medición multidimensional de la pobreza debe tener en cuenta criterios que permitan, de una manera

sistemática, transparente, imparcial y con rigor técnico, solucionar estos desafíos conceptuales y empíricos.

La presente investigación presenta el marco referencial de la situación de pobreza en el contexto peruano, la noción de pobreza en el Perú y la concepción de la noción del vivir bien. Más adelante, se encuentra el planteamiento del problema y el objetivo del estudio que se enfoca en conocer las nociones de la pobreza e identificar las características que definen a la pobreza, según los pobladores de Villa El Salvador. Para alcanzar estos objetivos se plantea que la metodología de la investigación sea cualitativa, se considera la caracterización de los participantes, las técnicas de recolección de datos, el procedimiento, como también los aspectos éticos. Seguidamente, se presentan los resultados y discusión.

El mayor aprendizaje de este estudio está vinculado con las diferentes nociones que poseen los pobladores de VES sobre la pobreza y el vivir bien, la multi causalidad de la pobreza y la importancia de las relaciones que se desarrollan en la comunidad.

Marco referencial

Diferentes nociones de pobreza

La pobreza nos presenta una realidad compleja. La falta de ingresos *per se* no puede medir adecuadamente para explicar la pobreza; esta abarca otros aspectos de la vida. Factores como la geografía, las vulnerabilidades, la edad, discapacidades o enfermedades, condicionan la experiencia de pobreza. Limitaciones estructurales como la exclusión social, la falta de acceso a recursos y la ausencia de condiciones necesarias que permiten a la persona participar en la vida social, económica y política, son elementos característicos de la pobreza, la cual margina a las personas en su propia sociedad. La impotencia que deriva de estas condiciones socava el espíritu de la persona y su capacidad para relacionarse con los demás (Organización de las Naciones Unidas, 2011).

Desde las investigaciones realizadas respecto a las dimensiones psicosociales en Brasil se encuentra que la autodeterminación como condición de pobreza en los individuos genera una sensación de impotencia y sumisión (Moura, Cidade, Ximenes y Sarriera, 2014b), a tal punto que se ubica a los males sociales como responsabilidad de las personas en condición de pobreza. América Latina y Brasil son territorios donde se concentran varias y significativas formas de pobreza, las cuales están insertas en una realidad de opresión y marginación que ubica a las personas en una posición de culpa por su situación, haciéndolas sentirse incapaz de promover algún cambio en su vida (Salama, 2011). Estos supuestos están alineados con corrientes ideológicas que tienen como objetivo mantener el *status quo* lo cual tiene influencia en la constitución de la psique. (Cidade, Moura y Ximenes, 2012).

Estas afirmaciones, no sólo tienen que ver con no poder acceder a una economía básica ni a servicios de primera necesidad; sino también, es una manifestación de opresión simbólica hacia la cual se crean movimientos de resistencia (Moura, Cidade, Ximenes, y Sarriera, 2014b). Por esto, se considera elementos importantes de la definición de la pobreza, la importancia de la autonomía y la libertad del individuo en el ejercicio de sus capacidades y sus funcionamientos (Moura *et al.*, 2014b).

Algo similar se encontró en México. Según Cetina, Castillo, Carrillo y Campo (2015). no sólo es hablar de pobreza desde el programa o plan nacional específico; sino, debe romper con barreras simbólicas y concretas de la pobreza. Esto permitirá fortalecer la conceptualización de ser agentes con recursos y no sólo como beneficiarios de programas sociales. También, la investigación realizada por el CONEVAL(Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) de México propone una perspectiva de la

pobreza multidimensional, en donde se entiende como una serie de carencias definidas en múltiples dominios, como las oportunidades de participación en las decisiones colectivas, los mecanismos de apropiación de recursos o las titularidades de derechos que permiten el acceso al capital físico, humano o social, entre otros (CONEVAL, 2010).

Desde estos estudios, y lo que propone el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se plantea un enfoque en el que confluyen derechos y bienestar, y que toma en cuenta el contexto territorial (Orazio y Székely, 1999). Se presentan así, cuatro fortalezas frente a un enfoque unidimensional. En primer lugar, colocan en el centro de las políticas de superación de la pobreza a una sociedad compuesta por grupos sociales e individuos libres y participativos. Luego, supone un sistema basado en valores democráticos y en el funcionamiento de instituciones sociales bajo el imperio de la ley y el estado de derecho (de Río, 2006). En tercer lugar, toma en cuenta el particular y heterogéneo contexto social y territorial en el que se desarrollan las capacidades individuales. Y, finalmente, establecen prioridades de política pública en términos de metas diferenciadas y de atención a grupos vulnerables, con criterios concretos de responsabilidad y de rendición de cuentas por parte de cada uno de los actores involucrados en las estrategias de superación de pobreza (CONEVAL, 2010).

Los estudios que usualmente se realizan sobre la pobreza, se observan y evalúan a partir del entendimiento de la misma, sólo desde un enfoque monetario. Resulta, por tanto, a una perspectiva capitalista en el que las necesidades humanas se reducen a la mitad de los intercambios comerciales. La aparición de la comprensión de la pobreza desde el enfoque multidimensional (Sen, 2000) anuncia la imposibilidad de que el fenómeno es capturado sólo por cuestiones monetarias. Por el contrario, se vuelve relevante la necesidad de entender la realidad psíquica política que conlleva la experiencia de las personas en estas situaciones (Gutiérrez, 2002). De esa forma, la pobreza es vista como un estado en el que el ser humano se inserta en condiciones materiales adversas de supervivencia y simbólicas.

Las consideraciones anteriores son plenamente aplicables al análisis de la pobreza dentro de la perspectiva del Desarrollo Humano, tomando a Anand y Sen (1994), el desarrollo humano busca generar y ampliar oportunidades. Sen (2000) también afirma que la condición de pobreza de una persona equivale a algún grado de privación que impide el desarrollo pleno de sus capacidades y, en última instancia, de su libertad. En este sentido, es más que la superación de esta condición de privación y no sólo está directamente asociada al ingreso real que la gente recibe de su contribución en el sistema productivo, involucra más aspectos. En

este sentido, según estos autores, la pobreza disminuye las oportunidades para alcanzar el desarrollo pleno de las capacidades de cada individuo.

Alkire (2007) propone cinco criterios empleados para elegir las dimensiones de la pobreza, que son: disponibilidad de datos o convención, supuestos sobre aquello que la población considera valioso, consenso público que otorga legitimidad a las dimensiones escogidas, procesos participativos de deliberación, llevados a cabo con agentes relevantes y evidencia empírica relacionada a las valoraciones de las personas. Los mismos autores, luego de revisar y analizar diferentes fuentes acerca de cómo medir la pobreza multidimensional, proponen las siguientes 7 dimensiones:

- La vida, entendida como la capacidad de las personas para evitar la muerte prematura y además llevar una vida saludable.
- La educación, está relacionada a la capacidad de las personas para lograr funcionamientos educativos cruciales, tener la capacidad de leer y escribir así como de dominar el uso de operaciones matemáticas básicas.
- La ciudadanía, concepto que se refiere fundamentalmente al ejercicio real de la misma y no únicamente a la garantía de cumplimiento de los derechos.
- La participación en la sociedad, refiere a la capacidad de las personas para participar plenamente en la sociedad, de modo que esta dimensión está particularmente relacionada a la inclusión social.
- La seguridad y control, se refiere a la capacidad para protegerse ante riesgos evitables causados tanto por parte de otras personas.
- Empleo y autonomía, se relaciona al trabajo y, en particular, a la capacidad para llevar a cabo actividades laborales en condiciones consideradas mínimamente dignas por la sociedad.
- El hábitat humano. Se considera de forma especial la dimensión ciudadanía que implica libertad personal y razón práctica, y la dimensión “participación en la sociedad”, que incluye indicadores de igualdad de género y empoderamiento de la mujer, así como las emociones y afiliación. Estas incluyen una perspectiva psicosocial de especial importancia para la presente propuesta.

No existe un concepto único de pobreza y la definición de la misma resulta en sí misma de gran complejidad. Lleva implícita un enfoque multidimensional y multicausal de factores culturales adscritos como los relativos al género, raza y etnia, así como del contexto económico, social e histórico. Se debe entender que además de tener varias dimensiones,

como las ya mencionadas previamente, la pobreza es una problemática social de múltiples causas que generan su desarrollo. Esta supone además una privación tanto de activos como de oportunidades y limita el acceso y control de recursos materiales e inmateriales. Se relaciona con aspectos vinculados a las condiciones de salud, educación, vivienda, inserción en el mercado laboral y participación social entre otros (García, 2012).

Como se menciona previamente, existen distintos factores y/o causas que pueden influir para que las personas vivan en situación de pobreza, y la importancia de entender las mismas en diferentes contextos. Es por esto, que la presente investigación tomará el enfoque multicausal de la pobreza como referencia para explicar y describir la realidad de VES, con respecto a esta problemática.

Desarrollo comunitario para la búsqueda del vivir bien

En el Perú, encontramos que existen una serie de factores, situaciones y condiciones que se relacionan entre sí, que conviven con la pobreza y, en muchos casos, agudizan esta situación en la vida de las personas. A continuación, se presentarán brevemente algunas de las más resaltantes en el contexto peruano, entre las cuales figuran la exclusión social, la movilidad social, el racismo y la desigualdad de género.

Para iniciar, Bruce (2012) señala que parte del problema del crecimiento económico sin inclusión social es que la gente vive el crecimiento como algo ajeno, considerando que no se dialoga, consulta o participa, ni se incluye la variedad pluricultural. Degregori (2004) nos plantea que las brechas de desigualdad tienen que ver con la inequidad y la injusta distribución del ingreso entre Lima y provincias, lo cual refleja el centralismo que vive el país; y que se expresa en las profundas diferencias regionales entre criollos, mestizos, cholos e indios, sinónimo de exclusión y discriminación étnico-cultural y racial. En esa línea, otro aspecto importante relacionado a la situación de pobreza sería la dificultad para la movilidad social. Por ejemplo, la segmentación en educación pública y privada, genera desigualdad en las posibilidades de ascender económica y socialmente. Ese sería un punto que incide en la desconfianza, pesimismo y actitudes depresivas de la gente, las cuales influirían, a su vez, en la generación de posibilidades de desarrollo (Benavides y Etesse, 2012).

Un último elemento es la desigualdad de género, vista como la desigualdad entre las condiciones de vida de hombres y mujeres. Así, se tiene que son las mujeres quienes viven en mayor condición de pobreza, tal como lo señala la CEPAL, donde las mujeres destinan 41.7 horas semanales al trabajo no remunerado, mientras que los hombres destinan 16.4 horas semanales (CEPAL, 2015). Así también, el embarazo y la maternidad en la adolescencia, son

expresión de las profundas inequidades sociales, culturales, de género y de etnia o raza presentes en la región; además de ser un obstáculo importante para la superación de la pobreza y la incorporación de las mujeres jóvenes al mundo laboral, expone a las niñas y jóvenes a un mayor riesgo de violencia física o sexual por parte de sus parejas. Así lo indican las tasas de prevalencia dos a tres veces mayor en las mujeres que tuvieron su primer hijo antes de los 17 años en comparación con las que fueron madres después de los 25 años (OPS 2014 tomado de CEPAL 2015).

A partir de lo anterior, Alkire (2007) hace énfasis en la necesidad de analizar la pobreza a partir de las cualidades del trabajo al que tiene acceso la población estudiada, a su seguridad física, al empoderamiento, al bienestar psicológico y subjetivo, entre otras cualidades. Sin embargo, es fundamental no perder de vista los fenómenos sociales antes mencionados, tales como la desconfianza, la segmentación en la educación (oferta pública y privada), la dificultad para la movilidad social, la desigualdad de género, entre otras características de la sociedad peruana que siempre han estado ligadas a la pobreza (Sorj y Martuccelli, 2008).

Es por esto que desde el enfoque de la psicología comunitaria (PC) se plantea una mirada a la comunidad desde su rol activo y participativo, de sus procesos de cambio y desarrollo/bienestar (Montero, 2004). En el Perú, de acuerdo con Velásquez, Cueto, Rivera-Holguín, y Morote (2011) se parte del principio ético-político de contribuir a los procesos de transformación de las desigualdades sociales y los sistemas de dominación y opresión, buscando ser coherentes con las demandas sociales y populares (Montero, 2010). Percibiendo a la desigualdad en un contexto de cambio, es importante reconocer cómo se han estudiado y visibilizado las prácticas y representaciones que refuerzan (o cuestionan) los soportes simbólicos de la desigualdad que están ligados a categorías raciales y culturales. En tal sentido, está ligada al cambio social, generando alternativas a las condiciones de exclusión social y acompañando procesos de fortalecimiento de capacidades de la comunidad (Ames, 2011).

Este proceso de cambio se da desde el rol participativo de las comunidades, facilitando procesos de creación e identificación de necesidades y aspiraciones, aumentando los niveles de conciencia de asimetría, facilitando la identificación de recursos requeridos por agentes interesados e incorporar estrategias a través de las cuales los agentes alteran distribución de recursos en la misma (Serrano-García y López Sánchez, 2008). La participación comunitaria significa un cambio social que se basa en las fortalezas, competencias y sistemas de apoyo social que promueven el cambio en las comunidades, al mismo tiempo que pone énfasis en los

aspectos positivos del comportamiento humano, como son el fomento de las capacidades y la promoción del bienestar más que la curación de problemas o la identificación de factores de riesgo (Silva y Martínez, 2004).

El desarrollo participativo en las comunidades ofrece claramente varias ventajas: Primero, su mayor fuerza radica en la sabiduría y el conocimiento innato que las personas en condición de pobreza tienen de elementos que le rodean (Rivera, Velázquez y Morote, 2014). La participación aumenta el nivel de innovación y el desarrollo de sistemas tradicionales. También tiene como ventaja, la ayuda que proporciona para la resolución de conflictos individuales e intergrupales, al mismo tiempo que refuerza la “voz” del pueblo y les da mayor capacidad de negociación frente a grupos más poderosos (Espinoza y Velázquez, 2015). Pero, sin duda, el mayor punto a favor de este proceso es la independencia que las comunidades pueden adquirir. Si un espíritu de autogestión y cohesión comunitaria logra aparecer como resultado, estos dos factores se convertirán en los pilares de un poder político basado en la comunidad (Natal, 1997).

El empobrecimiento de la mayoría de la población peruana, al igual que las diferentes aproximaciones teóricas que se ha revisado, como la expresión de los procesos históricos de dominación y exclusión que han sufrido las comunidades indígenas, andinas, amazónicas, mujeres, etc. (Ames, 2010). Asimismo, se reconoce que a lo largo de la historia también las diferentes comunidades y poblaciones oprimidas y empobrecidas han tenido y cuentan con recursos para hacer frente, creando mecanismos de organización para resistir, pero también para conquistar sus derechos; pero, sobre todo, para proponer alternativas de cambio y vida para sus comunidades, el país y la sociedad (Checa, 1995).

Debemos recordar que el capital social es un activo. Todas las personas tienen capital social y lo usan en sus estrategias, tanto en materias económicas, como en la satisfacción de otras necesidades más sociales y emocionales. Una de las causas de la pobreza más extrema es justamente la destrucción o pérdida de este capital social manifiesto en redes de apoyo de las personas y de los hogares.

Las formas comunitarias expresadas en los primeros años de VES no supusieron de forma rotunda una “negación de las individualidades”; pero, en estos primeros años se refuerzan las relaciones de pertenencia y sentido de comunidad de los pobladores. Hoy en día, las instancias de participación social y política en VES, son asumidas por las organizaciones desde un colectivo claramente distinto al de inicios de los años setenta. Los pobladores buscan retomar e impulsar nuevamente la organización y la participación a través de consejos de coordinación local, mesas temáticas, comités de vigilancia, entre otros (Duárez, 2008).

Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, el desarrollo de capacidades de los miembros de una comunidad-solo es posible cuando ellas no solo participan, sino se reconocen como pertenecientes a un grupo, identifican sus diferencias, sus recursos y establecen una base de confianza y respeto, que les brinda la certeza que cada uno participará en las agendas determinadas en beneficio del colectivo. Desde esta mirada, es posible contribuir en la superación de la pobreza, que no solo es de tipo estructural, sino psicológica y espiritual, permeando todos los escenarios de la vida personal, social y comunitaria (Herazo, S/F).

Dentro de los estudios sobre la pobreza, la psicología comunitaria ve la responsabilidad de aportar al conocimiento de los procesos psicosociales que la originan, la mantienen, pero principalmente, aquellos procesos que permiten transformarla. Para dicho fin, es fundamental prestar atención a categorías como los procesos de normalización, naturalización de la pobreza o las exclusiones, los procesos pedagógicos de concienciación, y los procesos organizativos de empoderamiento para la transformación social.

Los supuestos de que la pobreza se expresa a través de cuestiones materiales y simbólicas, interfiriendo para la constitución subjetiva de los individuos y es por esto que, sería la psicología comunitaria, como campo teórico, práctico y ético, el referente capaz de proporcionar ayuda para el fortalecimiento de la actuación de las políticas públicas y de las redes comunitarias de apoyo, a partir de la consideración de las expresiones subjetivas en contextos de pobreza. Ante lo expuesto, en este trabajo se pretende analizar, desde la óptica de la psicología comunitaria, las expresiones psicosociales de la pobreza (Ximenes, Cidade y Nepomuceno, 2015)

Pobreza en el contexto peruano y Villa El Salvador

Los estudios de diferentes investigadores sobre desigualdad y pobreza han enfatizado con frecuencia la dimensión económica y distributiva de la desigualdad o bien han señalado el carácter asimétrico de las estructuras sociales (Reygadas, 2004). No obstante, para comprender la pobreza en los países de América Latina, es necesario también atender a sus bases no materiales; es decir, a la persistencia de mentalidades y culturas de la desigualdad. (Gootenberg, 2004). Las jerarquías sociales han estado fuertemente definidas por bases culturales y raciales, frecuentemente, las diferencias étnicas-raciales se han utilizado para naturalizar y legitimar las desigualdades sociales, económicas y políticas a las que, con frecuencia, se encontraban asociadas (Cueto y Lerner, 2011).

Esta desigualdad se entiende como la dispersión de una distribución, sea del ingreso, como del consumo o de algún otro indicador de bienestar o atributo de una población. Esta se estudia como parte de análisis más amplios que incluyen pobreza y bienestar, a pesar de la diferencia de estos conceptos. La desigualdad al definirse sobre una entera distribución, se transforma en un concepto más amplio que el de pobreza, ésta entendida no sólo en la distribución de individuos o familias que viven por debajo de la línea de pobreza; sino pues, cuando se mide la desigualdad, los ingresos en la parte alta y media de la distribución pueden ser tan importantes como aquellos situados en la parte baja (Cornejo, 2016).

En el Perú, los índices de pobreza se establecen desde los datos que brinda el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), los cuales son medidos desde una perspectiva monetaria; es decir la capacidad adquisitiva de las personas (Clausen y Toro, 2014). De acuerdo con el INEI (2017), en el año 2017, la pobreza monetaria afectó al 21,7% de la población del país, y según la Encuesta Nacional de Hogares realizada por la misma entidad, en el año 2017 la pobreza se incrementó en 375 mil personas, es decir, 1,0 punto porcentual más que el año 2016 y afectó a 6 millones 906 mil peruanas y peruanos.

La pobreza en el área rural del Perú afectó el 44,4% de la población incrementándose en 0,6 puntos porcentuales respecto al año anterior y en el área urbana incidió en el 15,1% de la población. Asimismo, se reportó que en Lima Metropolitana afectó al 13,3% de la población, es decir, 2,3 puntos porcentuales más que en el año 2016. La pobreza extrema afectó al 3,8% de la población del país debido a que su gasto *per cápita* no llegó a cubrir el costo de una canasta mínima alimentaria que se ubicó en 183 soles y, en comparación con el año 2016, no mostró variación (INEI, 2017).

En cuanto a las cifras repostadas por el INEI (2015) sobre el distrito de Villa El Salvador, se observa que, de un total de 452,560 personas, el 28,6% (129,884 personas) se encuentran en situación de pobreza, al presentar al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI) de la cuales el 22,7% eran pobres no extremos y el 6,0% son pobres extremos. Cabe mencionar que la población con necesidades básicas insatisfechas presenta una estructura de edades predominantemente joven, donde el 49,1% son menores de 20 años de edad.

En cuanto a las causas de la pobreza en el Perú, Verdara (2007) menciona en su investigación que entre las causas de la pobreza rural se pueden destacar dos aspectos centrales. Uno, es el patrón de concentración en la tenencia de la tierra; y el otro, es los bajos rendimientos de la tierra. La dotación de tierra por unidad agropecuaria familiar es insuficiente, la tierra es también de calidad muy pobre y, por ende, la baja productividad en el uso de estas para la mayor parte de la población.

Por otro lado, la pobreza urbana es en parte un reflejo de la pobreza rural en razón de la intensa migración rural-urbana y la persistencia de la pobreza rural, la cual presiona sobre las oportunidades de empleo y los procesos de trabajo urbanos, contribuyendo de esta manera al aumento del estrato de trabajadores urbanos de muy bajos ingresos. La baja absorción (o baja la demanda de trabajo) es una de las principales causas del desempleo, el mismo que tan solo se manifiesta como desempleo abierto de manera parcial. La baja productividad de los trabajadores en las ramas que más empleo absorben conduce a que sus ingresos por trabajo sean bajos (Echeverría, 2007).

De esta manera, si bien el actual modelo económico en el Perú puede aumentar el PBI, y el ingreso *per cápita*, esto no genera condiciones de desarrollo personal y comunitario, pues muchas veces las personas aceptan y se mantienen en empleos por debajo de condiciones que permitan el desarrollo desde sus propias capacidades (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2010). Ante esto, el gobierno peruano vio la necesidad de dar una respuesta integral a una problemática multicausal, por ello en el 2013 se crea el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) que inicia una aproximación que trata de establecerse con los ejes multidimensionales de la pobreza a través de la Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social (ENDIS), que busca identificar a las Poblaciones en proceso de Desarrollo e Inclusión Social (PEPI). Se constituye más como una medida para la focalización de los programas sociales en el país, los cuales han sido objeto de muchas críticas tanto por la proporción de la población en condición de pobreza que se beneficia de los programas, como por la proporción del presupuesto que se gasta en esta población (Lavado, 2007).

En el año 2010, el PNUD presenta por primera vez el Informe de Pobreza Multidimensional, desarrollado por el *Oxford Poverty y Human Development Initiative* (OPHI). Este informe se basa en el enfoque de las capacidades, e incluye un conjunto de dimensiones que surgieron de actividades participativas llevadas a cabo entre comunidades y de un incipiente consenso internacional (Ibarra y Unceta, 2001). Desde esta forma de medición, un hogar es pobre en múltiples dimensiones cuando padece carencias en al menos dos de los diez indicadores. Estos indicadores son: nutrición, mortalidad infantil, años de instrucción, matriculación escolar, combustible para cocinar, saneamiento, agua, electricidad, piso y bienes (PNUD, 2010). Si bien estas dimensiones abordan una serie de aspectos que van mucho más allá de una medida monetaria de la pobreza, tampoco llegan a cubrir los aspectos psicosociales de la misma. A partir de las diferentes críticas realizadas a este instrumento del PNUD, este organismo internacional reconoce que se requieren mejores datos en áreas

cruciales como desigualdad, trabajo informal, empoderamiento, equidad de género, seguridad ante la violencia y relaciones humanas (De la Cruz, 2007).

La pobreza en cualquiera de sus manifestaciones, dimensiones o causalidades, constituye un factor de desventaja social. Asimismo, la problemática de pobreza en el distrito de VES implica la falta de oportunidades laborales, delincuencia, acceso a servicios de calidad en cuanto a educación y salud.

Problema y Justificación

En la actualidad, usualmente se aborda la investigación sobre la pobreza desde las disciplinas como la economía, filosofía o sociología. Y si bien, desde la psicología existen líneas de investigación que relacionan la pobreza y el bienestar como la de Palomar, Lanzagorta y Hernández (2004) y Cetina *et al.* (2015) en México; Reyes, Altamar, Aguirre y Murillo, D. (2014) en Colombia; y Dimenstein, Macedo, Leite, Dantas, y Silva (2017) en Brasil, es importante considerar diferentes elementos y metodologías para poder llevar a cabo dichas investigaciones. La psicología comunitaria nos enseña que debemos respetar y valorar los conocimientos de la comunidad, y tenerlos en cuenta al momento de elaborar proyectos y actividades que, potencialmente, generarán un cambio directo en las vidas de las personas, tanto a nivel personal como en la relación con su comunidad.

Siguiendo en esta línea, al estudiar la pobreza podemos considerar conceptos, características y elementos que la categorizan y definen, en una sociedad, pero es igual de importante reconocer, analizar e identificar los significados de la pobreza por parte de las personas que viven tanto en áreas urbanas como en áreas rurales, para obtener información más precisa y genuina en cuanto a la concepción de las mismas en las diferentes realidades y poder comprender como el concepto de pobreza influye en la capacidad de agencia de estas poblaciones.

Así, ante lo expuesto, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es la noción de pobreza que poseen los pobladores del distrito de Villa El Salvador? ¿Cuáles son las características que le adjudican a la pobreza los pobladores de Villa el Salvador? ¿Cuáles son las consecuencias de la pobreza? Y así, exponer las diferencias y puntos específicos que influyen en la caracterización y construcción de estas nociones. Con esto, se plantean los siguientes propósitos y objetivos (general y específico).

Este estudio busca contribuir a la construcción de conocimiento desde la psicología comunitaria en cuanto al análisis de la pobreza, así como a desmitificar su análisis desde el ángulo económico y sociológico. Al ser una problemática multicausal, que considera diferentes aspectos relacionados al estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de agencia, privación múltiple, exclusión, desigualdad, dependencia y necesidad (López, 2007), se busca plantear otros aspectos como la agencia, la autogestión, la participación y el sentido de comunidad, en su discusión teórica desde la mirada de los mismos ciudadanos.

En el caso de los pobladores Villa El Salvador, desde un principio se destacaron por costumbres de convivencia y trabajo comunitario. Esta característica fue una etapa vital para el fortalecimiento del capital social del distrito, que salió adelante gracias al esfuerzo y participación de sus pobladores para el desarrollo integral de la comunidad. Todo ese tejido de valores en la población es parte del orgullo por sus raíces, la identidad, los valores familiares y de comunidad hicieron que el capital social de VES sea el principal motor para el desarrollo del distrito (Chuez, 2012).

Objetivos

a) Objetivo general

- Conocer las nociones de la pobreza en adultos habitantes de Villa El Salvador

b) Objetivo específico

- Identificar las características que definen a la pobreza, según los pobladores de Villa El Salvador

Metodología

En función del problema de investigación y objetivos planteados, se utiliza un enfoque de investigación cualitativo, ya que el objetivo es identificar las nociones de la realidad de pobreza que viven las personas, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones (Martínez, 2006). Se emplea el método descriptivo, puesto que se busca conocer características y propiedades de una realidad, cuya naturaleza y estructura particular, solo puede ser captada desde el grupo o sujeto que las vive y experimenta (Silva y Martínez, 2004).

Participantes

Mujeres y varones adultos del distrito de Villa el Salvador, que es categorizada como área urbana, con un 41.5% de pobreza total. Se seleccionó este distrito por dos razones específicas; en primer lugar, porque posee un porcentaje considerado alto de pobreza económica y es clasificado en la categoría de pobreza según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017). Otro factor es que desde la ONG Padma se han realizado diferentes acercamientos a la población y se ha desarrollado un lazo con los habitantes de la zona a través de proyectos comunitarios relacionados con atención y fortalecimiento a mujeres.

Los criterios de inclusión para los participantes de esta investigación fueron: la mayoría de edad, ya que estos participantes son de mayor accesibilidad y responsabilidad en cuanto a la participación en las actividades realizadas para este estudio. Vivir en la zona elegida por espacio de un año o más, porque el conocimiento sobre la comunidad, las características de sus habitantes y la dinámica en sus relaciones son proporcionados de forma más precisa y reflexiva por personas que ya hayan vivido en el distrito de Villa El Salvador por el mínimo tiempo de un año. Otro criterio de inclusión considerado ha sido el vínculo con Padma y el Centro Parroquial de la zona; es decir, que las personas de este estudio han participado en campañas o actividades realizadas por esta institución. También se consideró la participación voluntaria y el interés por contribuir a esta investigación.

Como se puede observar, entre los participantes de los grupos de discusión N°1 y N°2, existe una diferencia de rango de edad que expone una diferencia generacional, marcando así, una diversidad en cuanto a las experiencias vividas y contextos sociohistóricos y percepción de la realidad, la cual enriqueció la discusión dada en su momento, para posteriormente dar lugar a un contraste de opiniones e ideas en el análisis de los datos.

Tabla 1. Características de los participantes del grupo de discusión N°1

Seudónimo	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>
Agustina	F	83
Berta	F	77
Fernanda	F	68
Mario	M	72
Juan	M	70

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Características de los participantes del grupo de discusión N°2

Seudónimo	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>
Cristina	F	56
Ina	F	42
Omar	M	50
Clara	F	44
Rosa	F	36
Lisa	F	39
Héctor	M	45

Fuente: Elaboración propia

Los pobladores de Villa El Salvador son provenientes, en su mayoría, de zonas rurales del Perú que decidieron migrar hacia el sur de Lima desde la década de los 70, dando inicio a una de las más grandes movilizaciones sociales por el derecho a la vivienda en el Perú. Al llegar a la zona que hoy conocemos como VES este era un desierto; a partir de la experiencia de organización comunitaria de los nuevos pobladores de la zona, comienzan a vincularse para conseguir metas concretas que le permitan subsistir. Es así que surge el segundo distrito más grande de la región, que actualmente cuenta con servicios básicos, y en muchos casos la titulación de propiedades, que ha sido ejemplo de modelo de autogestión a nivel internacional.

Sin embargo, aún muchos de sus pobladores viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

Técnica(s) de producción de conocimiento

En primera instancia, se dio un proceso de familiarización en donde se inició el conocimiento mutuo, captando y aprehendiendo aspectos de la cultura, encontrando puntos de referencia comunes, evaluando intereses, desarrollando formas de comunicación y comenzando así a desarrollar un trabajo compartido con los diferentes actores (Montero, 2004). La familiarización es un elemento fundamental en la investigación comunitaria; permite conocer y establecer vínculos sobre los cuales se construirán la confianza, el reconocimiento y el respeto mutuo. El primer paso, para iniciar las acciones comunitarias, implica un acercamiento social entre investigadores y pobladores. Se comienza a dar una interacción constante con “el otro” para conocerse. Este conocimiento mutuo permite ir construyendo el presente: el aquí y ahora (Rivera-Holguín y Velázquez, 2015).

Así, se tuvo en cuenta el establecimiento de un conocimiento previo entre los mismos participantes y la investigadora, para facilitar la discusión e intercambio de ideas para posteriormente trabajar con grupos de discusión en la medida que resulta un instrumento de gran utilidad para la construcción de conocimiento mediante el diálogo. Los grupos de discusión tienen como características la descripción desde la perspectiva de las personas y puntos de vista sobre los hechos. Esta analiza la relación del comportamiento de las personas en contextos sociales específicos, que ayudan a resaltar la importancia de los hechos (Bauer y Gaskell, 2004). Estos grupos fueron moderados por la investigadora, quien facilitó la discusión y la distribución de tiempos y espacios al interior del grupo.

Asimismo, se utilizó la versión traducida al español de la Guía para el grupo de discusión (Anexo I) (Moura *et al.*, 2014b), para este estudio se realizó la siguiente distribución de preguntas de acuerdo a los ejes estudiados en las investigaciones de Brasil y México. Para la utilización de dicha Guía en el contexto peruano, se realizó una adaptación lingüística de términos para que en la aplicación del instrumento se comprendiese la idea de cada pregunta. Se llevó a cabo un piloto para validar la adaptación.

Tabla 3. Distribución de preguntas guía por ejes temáticos

<i>Ejes</i>	<i>Preguntas guía para el grupo de discusión</i>
Nociones de pobreza	En los días de hoy, se habla mucho sobre pobreza, ¿qué creen que es eso? (Conceptos y causas). ¿Creen que existe pobreza aquí? ¿Por qué? ¿Usted se considera pobre o rico? Noción de pobreza
Características de la pobreza	<p>¿Cómo es la vida de ustedes aquí? (Sentimiento de comunidad, vecinos, seguridad, sequía, sentimiento de pertenencia)</p> <p>¿Cómo es la salud aquí? (Problemas, puesto de salud, síntomas, medicamentos, rezones). Características</p> <p>¿Cuál es el principal problema social de su comunidad? ¿Cómo creen que surgió este problema? ¿Qué hacen delante de él? (Fatalismo, estrategia de enfrentamiento, resiliencia, apoyo social)</p> <p>¿Cuál es el principal problema social de su comunidad? ¿Cómo creen que surgió este problema? ¿Qué hacen delante de él? (Fatalismo, estrategia de enfrentamiento, resiliencia, apoyo social) características</p> <p>¿Pueden hablar de los problemas ambientales (deforestación, inundación, quemaduras)? (Problemas, soluciones, apoyo, asistencia del gobierno, fatalismo) características</p> <p>¿Ud. Alguna vez sintió vergüenza y humillación por vivir en situación de pobreza? (crear algunas historias y ver cómo se posicionan o se identifican) (Todos deben ayudar) consecuencias</p> <p>¿Cuándo tienes problemas, qué haces? ¿Dónde buscan ayuda / apoyo? (Enfrentamiento, religión, políticas públicas)</p>
Noción de vivir bien	<p>¿En su opinión, el dinero de su casa es suficiente para vivir bien? (Bolsa Familia) ¿Y qué es vivir bien? Noción de vivir bien</p> <p>¿Cuándo tienes problemas, qué haces? ¿Dónde buscan ayuda / apoyo? (Enfrentamiento, religión, políticas públicas)</p> <p>¿Cómo les gustaría estar dentro de 10 años? ¿Qué están haciendo para lograr esto? (Resiliencia, fatalismo, enfrentamiento, planes, visión)</p>

Fuente: *Guía de preguntas para el grupo de discusión de Brasil* (Moura, Cidade, Ximenes y Sarriera, 2014), y *México* (Cetina, Castillo, Carrillo y Campo, 2015).

Procedimiento

La aproximación al campo en el distrito de Villa El Salvador, se dio a través de la ONG Padma, cuyo equipo interdisciplinario desde 2012 desarrolla proyectos de intervención para poblaciones vulnerables en zonas de pobreza y pobreza, en varios distritos de la provincia de Lima, y quienes vienen trabajando en conjunto con la DARS (Dirección Académica de Responsabilidad Social), en programas de voluntariado para estudiantes de la PUCP. Se realizó el proceso de familiarización a través del equipo de trabajo ya consolidado en el distrito y, a partir de ello, acercarse para acceder a los pobladores de forma adecuada y no intrusiva.

En primera instancia, a través de una profesora de la PUCP, se realizó el contacto por vía telefónica con la coordinadora en la ONG Padma. Luego del primer contacto, se concretó una reunión en la oficina de Padma ubicado en el distrito de Miraflores-Lima. En esta reunión con la coordinadora se expuso la importancia, los objetivos y la metodología de esta investigación, y solicitando la colaboración para poder facilitar el acercamiento a la comunidad de Villa El Salvador. La coordinadora de Padma estableció el contacto con la Directora del Centro Parroquial Médico Nuestra Señora de la Misericordia ubicado en el Sector N° 1 de Villa El Salvador. Cabe mencionar que los objetivos expuestos fueron ajustados durante el proceso de investigación a fin de alinear el cronograma establecido para esta investigación con el cronograma académico, con la intención de respetar y cumplir los criterios de rigor científico requeridos en las investigaciones de Psicología Comunitaria.

Una vez, realizada la reunión con la Directora del Centro Parroquial Médico se procedió con la carta de presentación para la investigación de tesis y el permiso debido para realizar las actividades. Ella ofreció el espacio en una sala multiuso ubicada en el tercer piso del mismo Centro Parroquial Médico, la cual se consideró un lugar apropiado para realizar los grupos de discusión. La misma también ayudó al proceso de familiarización y a la convocatoria de los participantes, una vez agendadas las fechas para las actividades. El trabajo de campo se realizó después de la respectiva revisión bibliográfica y la elección de las técnicas de recojo de datos.

El primer contacto con la comunidad se dio al invitar al programar las actividades en la zona los primeros acercamientos se realizaron en las salas de espera del Centro Parroquial Médico, donde los pacientes estaban esperando a ser atendidos; asimismo se caminó por la zona, conociendo a los vecinos de manzanas aledañas al local, quienes estaban transitando por las calles. Al realizar dicha acción, se presentó la oportunidad de conversar de forma casual con los pobladores, y es aquí donde se pudo conocer las primeras percepciones sobre Villa El

Salvador como distrito y comunidad, desde la mirada de sus habitantes. Después de esto se visitó el centro parroquial seis veces para contactar y conocer a las personas recurrentes en este espacio e ir estableciendo un vínculo conociendo desde su perspectiva la realidad de VES.

Es importante resaltar que se realizaron dos convocatorias. Momentos antes de realizar cada grupo de discusión, se explicó a cada participante el objetivo del estudio, así como su forma de participación, los aspectos confidenciales y voluntarios de la investigación, y la metodología a utilizarse, además de entregarles e invitarles a firmar el documento de Consentimiento Informado (Anexo II) . Se realizaron dos grupos de discusión, en dos fechas diferentes dentro del mes de noviembre de 2017. Estos tuvieron una duración de 60 a 90 minutos por grupo, y se dieron en los horarios entre las 17hs y 19hs. Este horario se consideró para que los participantes pudieran acudir de forma tranquila a las reuniones sin interferir con sus actividades diarias. Ambas reuniones fueron registradas en audio y en una bitácora de campo.

Una vez realizada la recolección de información, se transcribieron las grabaciones de las entrevistas en archivos del procesador de textos Word. La información cualitativa de las entrevistas fue analizada y sistematizada con un sistema de categorizaciones. El análisis de información se fundamentó en dos criterios: en la calidad, la cual está referida a tener claridad de las unidades de registro de datos, y la llegada a un punto de saturación de la data, que considera disponer de información necesaria y oportuna para el análisis (Souza, Ferreira, y Gomes, 2012).

El proceso de análisis de datos se realizó de manera inductiva: las unidades de sentido fueron construidas a partir de la data revisada; es decir, las unidades de sentido emergieron de los propios datos, teniendo en cuenta que el sentido de los relatos guardara relación con la comprensión o explicación del fenómeno que se investigó (Álvarez-Gayou, 2012). Una vez concluido el análisis de los datos, se entregó un documento final con los resultados de esta investigación tanto a la Coordinadora de la ONG Padma, como a Directora del Centro Parroquial Médico y seguidamente, se convocó a una reunión grupal a los participantes de la investigación para hacer la devolución de los resultados y validación de los mismos. Esta se realizó en una única sesión.

Asuntos éticos

Primeramente, se debe conocer y respetar el sistema de valores y las estructuras sociales que operan en la comunidad en la cual se conducirá una investigación. Al cumplir

con los criterios de respeto por la comunidad y realizar una devolución de los hallazgos, se genera cambios en los participantes y en el colectivo. A partir de la reunión se crean espacios de reflexión sobre la realidad.

Al realizar la invitación para la participación de los grupos de discusión se informó a los participantes que se llevaría a cabo una investigación científica y se clarifico el carácter voluntario de su participación en esta investigación, seguidamente de la entrega y explicación del documento de Consentimiento Informado de los participantes. Tal documento contiene toda la información necesaria para garantizar que, quien está siendo invitado a participar, puedan decidir libremente si acepta-o no hacerlo, y a retirarse en cualquier momento de la actividad, si así lo considerase necesario.

También se tuvo resguardo especial respecto al registro de información por medio de registros de audio y en formatos digitales. En el trabajo comunitario se debe ser especialmente cuidadoso de informar de toda forma de registro de información; por ello se utilizan seudónimos en las viñetas que se presentan a lo largo del estudio.

Por último, la devolución de los resultados de las investigaciones a los participantes y a la propia comunidad. Esto constituye una manifestación de respeto a los propios participantes, ya que se la está tomando en cuenta en todas las etapas del proyecto y no sólo al momento de requerir de sus datos mediante su participación como sujetos de investigación.

Resultados y Discusión

En esta sección, se describe y discute los resultados obtenidos en este estudio sobre las nociones de la pobreza en Villa El Salvador (VES), desde las voces de los propios participantes en el estudio. Pero para entender esto, en primeras instancias, se debe conocer un poco de la historia del distrito. A partir de los resultados obtenidos, se pudo analizar las nociones, características y consecuencias de la pobreza, además de las nociones del vivir bien expresados por los habitantes, y así, contrastarlos para un mejor entendimiento de sus realidades.

Lo primero a señalar es que la mayoría de los participantes son migrantes, muchos desde el primer momento que se comienza generar lo que más adelante sería el distrito de VES. La movilidad humana como fenómeno multicausal implica que las personas migran por diversas razones, entre las cuales se encuentran razones de índole económica, social, política o ambiental. A su vez, se ha observado que entre los factores de atracción que promueven la migración de personas se encuentran principalmente la posibilidad de tener mejores niveles de seguridad humana, menores niveles de violencia y criminalidad, mayor estabilidad política, reunificación familiar, mayores posibilidades para acceder a empleo o educación, mayor acceso a servicios, condiciones climáticas más favorables, entre otros (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2015).

Historia y problemáticas de Villa El Salvador

Villa El Salvador se fundó como pueblo joven el 11 de mayo de 1971 y como distrito el 1 de junio de 1983 mediante el Decreto Ley 23 605, firmado por el ex presidente de la República Fernando Belaúnde Terry (1963-1968 y 1980-1985), a consecuencia de que a inicios de los 70 estaba en el poder el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas al mando del general Juan Francisco Velasco Alvarado quien propone un modelo socialista que acabaría con un sistema injusto de explotación y dependencia de las masas campesinas de sus patrones. (Galván, 2014).

La historia de VES debe situarse en el contexto del proceso de desarrollo de los “pueblos jóvenes” y su relación con la sociedad peruana. Este distrito nace con la presencia cercana del Estado y la Iglesia, en un contexto muy particular en el que ideas como justicia social, autogestión, comunidad y participación popular eran parte del discurso cotidiano (Blondet, 1991).

Muchos de los migrantes fueron en búsqueda de un terreno para su nuevo hogar e iniciaban esto literalmente con cinco esteras y cuatro palos. La reubicación confronta al migrante, trae consigo un proceso de reajuste en un contexto cambiado y con condiciones que contrastan lo social y económico. (Haghebaert y Zaccarelli, 2004). Los participantes del primer grupo, quienes son la primera generación de habitantes del distrito, recuerdan vívidamente que al llegar solo visualizaron la nada misma, un predio donde no había absolutamente ni un solo recurso de primera necesidad: agua, conexión electrónica, desagüe, entre otros. Es así que inicia la gesta por cubrir las primeras necesidades básicas de la familia que llega a los arenales que en ese momento era VES.

Era una pampa (...) no teníamos, agua, no teníamos luz, no teníamos movilidad, la movilidad entraba solamente hasta la avenida Pachacútec; a la entrada de Villa; de allí nosotros bajábamos a pie, veníamos de trabajar, bajábamos a las 9 de la noche y bajábamos en grupo y cada uno iba yéndose para acá, para allá, cada uno iba bajando, era bastante sano. Se veía pues bonito. Por eso fue que nos quedamos, era un sitio tranquilo. Berta, 77 años

Frecuentemente, se observa que los asentamientos humanos se constituyen a través de invasiones o concertaciones de espacios vacíos existentes en la periferia del casco urbano, en las cuales participan grupos de familias de bajos ingresos económicos que tienden a organizarse para lograr la obtención de lotes y servicios básicos (Cueto, Seminario y Balbuena, 2015). Y fue así como empieza la dura labor de organización en los pobladores de VES. Durante los primeros años se organizaron para realizar tareas elementales de gestión y participación colectiva, las primeras políticas vecinales, la formación de los comités de salud y educación para construir los locales educativos, y comisiones para la gestión de instalaciones básicas. El progreso llegó poco a poco gracias al esfuerzo, empuje y el trabajo arduo en conjunto de los pobladores.

La lucha fue fuerte, porque teníamos que hacer el ripiado, como conseguir esa plata para traer el ripio, el material, entonces, hacíamos a veces polladas, actividades, eventos de juegos. Todo eso hacíamos y ya pues teníamos poco a poco. Mario, 72 años.

Según comentan los participantes, actualmente, la vida en VES tranquila y sin el caos que caracteriza a Lima Metropolitana, aunque ambos grupos discrepan en ciertas afirmaciones. Los pobladores de la primera generación mencionan que las cosas habrían cambiado desde sus comienzos por dos razones principales: la disminución del sentido de comunidad y la existencia de una población mayoritariamente joven, quienes representan a la

nueva generación de pobladores de VES, así como los pobladores de la segunda generación, concuerdan de que el sentido de comunidad no es tan palpable y que desde sus vivencias, siempre lo sintieron así.

El sentido de comunidad como proceso psicosocial se define como el sentimiento de pertenecer a una red de relaciones, en la cual se favorece el desarrollo de símbolos, y aspectos relacionados con la seguridad emocional y la confianza, los sentidos de pertenencia e identificación, inversión personal, historia y sistema simbólico compartido y aprehensión de acontecimientos de la comunidad (Herazo, S/F). El sentido de comunidad forja la participación y la gestión activa de los miembros de una comunidad, y es esta la razón principal por la cual VES fue construida desde la pampa misma al distrito que actualmente es. Los pobladores se enorgullecen la autogestión que alguna vez los caracterizó como comunidad, pero al mismo tiempo reconocen la pérdida de este valor y la importancia de recuperarlo.

Nociones de pobreza

Se percibe a la pobreza, no sólo vinculada a factores monetarios, sino en sus factores sociales (Lacerda, 2009), considerándola como “la incapacidad para satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales” (Sen, 2000); así también, la pobreza puede entenderse como privación de las capacidades básicas. Los enfoques multidimensionales y multicausales de la pobreza no excluyen enfoque monetario; pero, añaden una perspectiva más amplia y contextualizada, considerando al individuo como activo en la transformación de la realidad, fundamentándose en los estados mentales, como felicidad y satisfacción de los deseos, y en los bienes primarios con las teorías basadas en ingresos, gastos, consumos o necesidades "básicas" (Moura *et al.*, 2014b).

La condición de pobreza económica, no está distante de los habitantes del distrito de VES; sin embargo, al dialogar sobre el concepto de pobreza, los participantes concordaron en la afirmación de que la pobreza como tal, no está únicamente vinculada con el dinero o la situación económica de la persona.

Nosotros mismos nos conducimos a la pobreza pues, cada uno, porque hay mil formas de querer salir. Yo, a veces delicada de salud, no puedo ni caminar pero ahí, ahí voy y le doy como sea hasta donde pueda. No estoy diciendo '¿Cómo voy a hacer', ay no puedo' y veo otra persona están en su casa y están sentadas mirando televisión y a sus hijos no tienen nada que dar de comer, ¿porque no sales siquiera?, ponte una mesita afuera, ponte una silla y ponte a vender fruta siquiera. Omar, 50 años.

En las investigaciones sobre la conceptualización de la pobreza realizadas en México se observa que la misma está concebida como la falta de alimentos, ropa, vivienda y dinero (Cetina *et al.*, 2015). Así como en la realizada por Ximenes, Cidade y Nepomuceno (2015) en Brasil, la pobreza está asociada a no tener acceso a los bienes y servicios, a factores morales, y la describe como un fenómeno asociado a las restricciones en la alimentación, a la ausencia de vivienda y al endeudamiento. En este estudio se encuentra que la pobreza se vincula adicionalmente con las características que posee un ser humano: el desgano, la indiferencia, la falta de fuerza y motivación, la “dejadez”, la falta de valores, que se encuentra en cada uno de nosotros.

Según los pobladores, las ganas de progreso y de querer “salir adelante” deben venir de uno mismo. La motivación intrínseca en su definición indica que se trata de una acción o proceso que tiende a producir, con intervención del individuo, un cambio satisfactorio hacia adelante que conlleva mejoramiento de la persona (Alarcón, 2010). Esencialmente implica que las personas tengan la facultad de configurar su propia vida a través de su propio esfuerzo y cooperando con los demás.

Respecto a la existencia de pobreza en VES sabemos que casi el 30% de la población vive en condiciones de pobreza y un 0.8% en pobreza extrema de acuerdo al INEI (2015); sin embargo, los participantes de los grupos respondieron negativamente, es decir no perciben que en la actualidad exista pobreza en la zona; si bien, los participantes de la primera generación admiten que existe hoy una situación de pobreza económica pero que no es como la que vivieron cuando llegaron a las arenas de VES, por ello probablemente no lo generalizan. Ambas generaciones de pobladores expresaron que consideran que la mayoría tienen cubierto las necesidades básicas, como: comida, agua, conexión eléctrica y “un techo sobre sus cabezas” y que, a pesar de las adversidades, aun trabajan y producen activamente. Y es aquí donde se observa un punto en común con las investigaciones de Moura *et al.* (2014) en Brasil y Cetina *et al.* (2015) en México, que es el acceso y disponibilidad laboral. El trabajo y la producción traen consigo una connotación sumamente positiva que anula a la situación de pobreza.

En excepción debe de haber un digamos un 10% porque hay alcohólicos y drogadictos, entonces esos son los que se limitan ya al trabajo y ancianos; pero yo tengo 70 años, y no me siento incapaz de no hacer, sigo laborando, sigo haciendo, y hay muchas personas así, trabajando, trabajando en el mercado, trabajando. O sea ellos luchan por seguir sobreviviendo, porque si no vamos a morir, y decir soy pobre y no puedo, no va a pasar nada. Juan, 70 años.

Se considera que el trabajo es el mejor medio de progreso; pero, es necesario entender que se trata de un proceso largo y complejo que exige la colaboración de todos los componentes de la sociedad, para que esto tenga un impacto real en la interrupción del ciclo de la pobreza. Se requiere un enfoque que combine el aumento de la productividad y de la remuneración con la elevación del poder adquisitivo y la consolidación de la infraestructura social en el plano local. Un ciclo en el que el progreso paulatino hacia la integración social y el aumento del número y de la calidad de los empleos se refuercen mutuamente (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2003). Si bien pobladores de VES consideran que no viven en pobreza según las nociones que poseen sobre la misma, reconocen la importancia de la actividad laboral para evitar encontrarse en una situación de pobreza económica y forjar el progreso.

Los participantes de esta investigación no limitan la noción de pobreza con el aspecto monetario, sino con características negativas que posee cada persona, mientras que en las investigaciones que le anteceden a esta, realizadas en México (2015) y Brasil (2014), se observa que la pobreza es concebida desde la falta acceso a bienes y servicios, y la insatisfacción de las necesidades básicas. Es por lo mismo que resulta sumamente relevante que las diferentes voces que componen una sociedad, sean escuchadas. La noción y percepción de la pobreza no puede ser generalizada o concebida en su solo concepto monetario, ya que estamos tratando con una problemática de características, causas y consecuencias diversas y complejas

Características de la pobreza

Los participantes afirman que, en el pasado, el trabajo comunitario, la comunicación constante, el compromiso, la reciprocidad, la mutua ayuda desinteresada, el sentido de unidad y compañerismo eran cualidades que los representaban. Los participantes mayores admiten que con los años esto ha cambiado drásticamente por la venida de nuevas generaciones de pobladores y el inminente crecimiento del distrito.

Cambió bastante, desde que hay jóvenes estudiantes que han ido progresando, esto ha cambiado mucho, desde que ya construimos casas cada uno, y muchos entran a sus casas y se encierran y punto. Ya no es como antes, había un cumpleaños, un día de la madre, día de desfile, salíamos todos y compartíamos esa alegría juntos. Sin decir, que este es más o este es menos. Todos éramos iguales. Fernanda, 68 años

Podemos concebir el sentido de comunidad como el vivenciar y sentir el *nosotros*, junto a la conciencia de este concepto, a través de los que se expresan no sólo los deseos, los

sueños, las aspiraciones y las necesidades individuales, sino abarca una dimensión en la que se encuentran las aspiraciones y los deseos de un colectivo, generando una sensación de unidad y búsqueda para satisfacer las necesidades del pueblo (Herazo y Moreno, 2014). El asumir que lo que le pase a uno de ellos, no le es ajeno a los otros, sino que le importa a todas y todos.

Gracias al esfuerzo de nosotros mismos y de la ayuda de los vecinos. Porque no decirlo, porque los vecinos nos hemos ayudado, así como era el sistema, como una Minka. Así nos pasábamos la voz y hoy día le hemos ayudado y nos han ayudado también. Hemos avanzado. Berta, 77 años.

A raíz de los cambios mencionados anteriormente y respaldados por la mayoría de los participantes de ambos grupos de discusión realizados, emergieron varios problemas en la comunidad, entre ellos, siendo el principal: la desocupación juvenil. En VES solo el 19% de la población económicamente activa juvenil se encuentra adecuadamente empleada. Esta situación muestra una inadecuación de la oferta laboral juvenil respecto a la demanda del mercado, lo que se suma al escaso dinamismo de las oportunidades de empleo en la economía, y que afecta tanto en lo que respecta a la ocupación como a los ingresos (Municipalidad de Lima, 2005). Los jóvenes constituyen, de esta manera, un grupo poblacional con serios problemas de inserción en el mercado laboral y así, teniendo una gran probabilidad de sufrir una integración desfavorable en el mundo del trabajo componen una parte significativa de la población en situación de riesgo de exclusión social, siendo esta una de las causas de la pobreza, junto a privación múltiple de oportunidades y recursos y la desigualdad (López, 2007).

Los jóvenes cada vez tienen mayores dificultades a la hora de acceder al primer empleo y el proceso de integración de la economía dibuja una perspectiva adversa para muchas personas, especialmente a la población joven (Sen, 2000). El desempleo, la inactividad y la falta de calidad del empleo son los problemas más relevantes que enfrentan los jóvenes de VES en el ámbito laboral. La juventud es una época en la que se experimentan diversas transiciones que tendrán importantes repercusiones sobre la posibilidad de acceder a una trayectoria de empleo (Chacaltana y Ruiz, 2012). Los problemas de empleo juvenil están asociados a las cuestiones de la pobreza y de la distribución de la renta nacional.

La pobreza está fuertemente vinculada a la problemática de desempleo de los jóvenes. La falta de empleo actualmente afecta de forma particular a los jóvenes de VES, que, a diferencia de los adultos, se ven expuestos a mayores grados de inseguridad económica y social. El desempleo y las condiciones laborales precarias a temprana edad productiva tienen

un impacto negativo en todo el resto de la vida laboral (Zegarra, 2015). Los pobladores observan que la desocupación de los jóvenes es una situación que ha crecido de forma alarmante con los años. Pero, las causas de dicha problemática son percibidas de forma diferente entre los participantes de ambos grupos. Los habitantes de la segunda generación afirman que esto se debería a que las exigencias de demanda laboral hoy en día son demasiadas y hacen que los jóvenes se desanimen, desmotivándolos en su búsqueda de crecimiento laboral.

Ahorita por ejemplo, piden certificado de salud, de estudio, de donde trabajan cuanto tiempo trabajaste; entonces todo eso es la desvalorización de los jóvenes, como a veces se decepcionan, se tocan de nervios, se desmotivan. Rosa, 36 años.

Además de encontrarse desorientados sobre como cumplir con todos los requisitos, no poseen acceso a capacitaciones y/o talleres que les permitan desarrollar habilidades y adquirir herramientas para el desempeño eficaz de trabajos. He ahí la relevancia del desarrollo de capacidades que plantea Sen (2000), donde se considera que la capacidad proporciona un punto de vista que hace valorar las condiciones sociales, políticas y económica. La ausencia o el deterioro de la capacidad individual es una muestra fehaciente de desigualdad, ausencia de bienestar y una precaria calidad de vida que se puede vivir en la sociedad (Angarita, 2014).

Si bien esto es una gran limitante, los habitantes de la primera generación afirman que la principal causa es que los jóvenes, desde la adolescencia:

“no toman interés por los estudios secundarios prefiriendo unirse a grupos delincuentes en donde pueden conseguir dinero fácil a temprana edad, y para cuando el momento de ingresar a la universidad llega, ya no están motivados en absoluto a formarse en una carrera universitaria, prefiriendo seguir con los hábitos de ocio, consumo de drogas y prácticas ilegales” Fernanda, 68 años.

La permanencia escolar es el factor que más influye en el mejoramiento de las posibilidades futuras de crecimiento laboral y desarrollo personal pleno. La deserción escolar se ve influida por factores de riesgo como pobreza, bajo apoyo social para el aprendizaje, dificultades cognitivas, falta de motivación, necesidad de aprobación por parte de pares con problemas, estilos parentales inadecuados; y, finalmente, características de la malla curricular y una estructura poco atractiva de clases (Hein, Blanco y Mertz, 2004). Estas deficiencias del sistema educativo que está orientado a obtener resultados y no tanto al proceso de aprendizaje, podrían desembocar en problemas de salud pública que aquejan a los jóvenes como la búsqueda de experiencias de alto riesgo como el uso de drogas ilegales, que de acuerdo con los participantes suelen ser de una gran variedad y de fácil accesibilidad. Esto se encuentra

directamente asociado a situaciones de difícil adecuación al sistema escolar y al relacionamiento con los padres. Esta relación intergeneracional muchas veces está marcada por la falta de comunicación, las dificultades para encontrar espacios de desarrollo de vínculos protectores y formadores, de tal manera que el menor pueda confiar y ser guiado por el tutor.

Tienen que hablar los papás pues a sus hijos, no se comunican. Porque corregir y que lo haga, o deja de dárselo todo pues fácilmente, para que puedan trabajar esos muchachos, porque le dan fácilmente la plata: toma hijito y ahí están tranquilos, se visten todo, se compran droga, tranquilo están pues. Cristina, 56 años.

Esto permite reflexionar sobre otra problemática en VES que, de acuerdo a este grupo participante está vinculada con la pobreza y la desigualdad: la delincuencia. De acuerdo con Cotler y Cuenca (2011) las desigualdades sociales llevan a frustraciones en los individuos que pueden desembocar en actos delictivos que buscan compensar las carencias económicas, sociales y/o culturales. Sin embargo en la experiencia de Cueto y Lerner (2011), en barrios pertenecientes a rangos de pobreza extrema donde la peligrosidad es alta, señalan que el desarrollo del comportamiento delictivo puede entenderse como producto de numerosas variables sociales, familiares o individuales; y desde el enfoque multicausal de la pobreza, esta problemática produce la necesidad y la carencia de seguridad tanto económica como ciudadana. Si bien, los jóvenes son los protagonistas de ello, los pobladores de la tercera edad, concuerdan que esto más bien, tiene un trasfondo estructural en el sistema educativo y en la enseñanza de valores y desempeño parental en el núcleo familiar.

Estas causas están directamente vinculadas al enfoque multicausal de la pobreza que afirma que la necesidad económica y la carencia de seguridad son los factores más importantes que caracterizan las situaciones de pobreza en la población. Los participantes de ambos grupos concuerdan que actualmente los colegios no cuentan con los requerimientos básicos desde la infraestructura hasta la capacitación de los docentes para que el alumno pueda obtener un aprendizaje óptimo, no solo de conocimiento sino también en valores y disciplina que se imparte en el ámbito educativo. Es así que tenemos comentarios como el siguiente:

Los colegios estatales están bastante deteriorados, ya no hay educación para los niños, no saben saludar al maestro, no respetan a los adultos, porque usted se para en un colegio estatal a la hora de salida ¡wow! Es espantoso, cada grosería y como ven

los niños que también salen detrás de ellos, entonces todo está mal, no hay respeto. Poblador, 69 años.

También se hizo referencia a que en VES, los padres de estos jóvenes no están presentes con la debida relevancia en el hogar. Sin la debida enseñanza de valores y el constante cuidado que requieren en esta etapa tan delicada y frágil de sus vidas, los adolescentes y niños son más propensos a aprender normas vivenciales por su cuenta. Los mismos hacen énfasis en la negligencia parental que existe actualmente y de la necesidad de volver a imponer las enseñanzas de respeto y valores como se hacían en “otras épocas”.

Supongamos yo, ya estoy viejita ya no ni tengo fuerza y, pero así me voy al mercado a trabajar, y los hijos no trabajan, pero ¿por qué no trabajan? Que, ¿es enfermo? No, no quiere trabajar y se le deja su comida o sus S/.10. Los mismos papás les dejan fácil: ‘Ah ¿ya no quieres estudiar? No estudies, ah ¿ya no voy a trabajar? No trabajes’. Agustina, 83 años.

Como y que estilos parentales se elige aplicar repercute de forma directa y consecuentemente en el comportamiento de los adolescentes. La negligencia o la suspensión de las funciones de cuidado y monitoreo del comportamiento, muchas veces deriva en el aislamiento del adolescente, causando la disminución de la intensidad de los lazos afectivos que el mismo establece con los individuos y la sociedad, contribuyendo al debilitamiento del compromiso con los valores pro-sociales (Sampson y Laub, 1995). Los padres de familia muchas veces no se encuentran presentes en el hogar, dada la dinámica laboral para alcanzar metas económicas que le permitan mayor accesibilidad a bienes y servicios determinados, con lo cual se delega algunas responsabilidades en adultos que funcionan como tutores de los menores generando límites difusos que no permiten tener un horizonte en la formación integral del menor.

De acuerdo a Outes (2016) en países como Costa Rica y El Salvador se incluyen como indicadores de la pobreza multicausal lo relacionado con accesos a servicios y saneamiento, donde incluyen el recojo de basura. La generación de los residuos ha aumentado en los últimos tiempos debido al crecimiento geométrico de la población de VES, al gran consumismo de las sociedades y al desarrollo y crecimiento industrial. Los residuos generados en el distrito, se consideran residuos sólidos urbanos y son aquellos que encuentran en el ámbito de la gestión municipal, además de aquellos de origen domiciliario y comercial.

En la actualidad, los pobladores afirman que los servicios de limpieza proporcionados por la gobernación local no son satisfactorios ni cubren las necesidades poblacionales, existiendo un cuadro sanitario que compromete seriamente la salud y el medio ambiente,

sumándole que eliminación de los residuos ha sido una problemática para VES desde ya hace varios años, y evoluciona con rapidez debido a la gran cantidad de basura, al aumento en los costos administrativos del sistema y a la escasez de lugares para nuevos rellenos.

En cuanto a la problemática de causas ambientales y de salud, la situación de la basura hace que la salubridad comunal deteriore enormemente (Barrios, Torres, Lampoglia y Agüero, 2009). En el caso de VES, de acuerdo a lo que propone los participantes del estudio, esto se debe a dos razones: el carente desempeño organizacional por parte de las autoridades municipales, y los malos hábitos de los pobladores. Desde el enfoque comunitario, no solo se aspira a que la comunidad reconozca la importancia de la salubridad ambiental y de hacer sostenible los cambios que se puedan introducir para subsanar esta problemática introducen, sino también contempla el vínculo con otras agencias y organismos, gubernamentales o no gubernamentales, que puedan influir en el desarrollo de los proyectos de cambio que se llevan a cabo (Wiesenfeld y Sánchez, 2001).

Desde el contexto nacional de desconfianza en los políticos y personas que ejercen poder desde los gobiernos nacionales o locales, se hace evidente en los dos grupos de discusión un descontento con las autoridades de su municipalidad por las pocas acciones que realizan para mejorar la salubridad de la zona. Adicionalmente, los participantes mencionan que los pobladores no tienen la preocupación y el compromiso en estos temas, por ejemplo, el sacar las bolsas de basura en el horario estimado. Todo esto da existencia desechos esparcidos por la vía pública, con lo que tienen que convivir diariamente.

No mantenemos el orden, incluso yo misma, también yo. Yo hay veces en mi casa digo 'uy no pasó la basura' y la tengo en mi bolsita, y sé que va a pasar temprano en un sitio que allí botan, allí lo dejan, hay costumbres que no nos ordenamos. Clara, 44 años.

La conciencia ambiental en los pobladores es un indicador que aún requiere mucho trabajo, teniendo como principal objetivo la sensibilización por el cuidado y conservación del medio ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida (Pacheco, 2004). Es por esto que los pobladores consideran que la participación la ciudadana se vuelve indispensable para el mecanismo efectivo para el debido cuidado y control ambiental.

La noción del vivir bien

En este eje se plantean cuatro subtemas que han sido recurrentes en los grupos de discusión: la importancia de las buenas relaciones, el tener motivación para surgir y salir adelante, la espiritualidad como recurso y la resiliencia, todas ellas ligadas al bienestar. En

este sentido Moura *et al.* (2014b) plantean que la definición de bienestar, al igual que la pobreza, debe concebirse como un concepto multifacético y complejo. El bienestar personal, parte de evaluaciones subjetivas y objetivas, abarcando tanto el proceso bienestar subjetivo, como el psicológico. El núcleo central del bienestar se compone de los conceptos básicos: satisfacción global con la vida, la felicidad y la satisfacción con los ámbitos de la vida (Casas, 2010).

Durante los grupos de discusión realizados, se define la noción de pobreza y a la vez se busca plantear la noción de “vivir bien”. En la narrativa utilizada por los participantes de ambos grupos sobre este tema se plantea la espiritualidad, la humildad, las buenas relaciones y la resiliencia, siendo así estas características las que los conllevan a un vivir bien, sin importar la condición económica en que se encuentren.

Lo importante creo que es que nosotros somos bastante espirituales, tenemos fe en Dios y esa fe la que nos hace caminar, porque no necesitamos ser ricos para ser felices, sino tener que ser unidos, amar al prójimo, y amarnos, aprender a amarnos, para enseñar. Creo que eso es lo más importante, tener esa condición ¿no? Que Dios es grande y él nos ha dado esto para poder vivir, no necesitamos grandes cosas para ser ricos, a veces un rico no es feliz porque tiene muchos problemas. Héctor, 45 años.

En este grupo de primera y segunda generación de pobladores de VES, la capacidad para afrontar la adversidad y lograr adaptarse bien ante ciertas situaciones, han hecho que se plantee la espiritualidad para encontrar la tranquilidad en la cotidianidad.

Las investigaciones en Brasil por Moura, Cidade y Ximenes (2012, 2014), por otro lado, sugieren que las personas consideran la pobreza un problema estructural inherente al modelo socioeconómico vigente, al desempleo, a la mala gestión y desvío de los recursos públicos por parte de los gobernantes. De acuerdo con los autores antes mencionados en los estudios de Brasil habría cierta diferencia entre “la pobreza de barriga y la pobreza de espíritu”, puesto que la segunda englobaría a los sujetos que valoran principios como el consumismo, dejando de lado el crecimiento de facultades personales, como la espiritualidad.

De acuerdo a lo planteado por los grupos, encontramos que se define la espiritualidad como una dimensión de todo ser humano que fortalece el alma y el compromiso, los pobladores lo mencionan como parte importante de sus vidas, un motor que los impulsa hacia adelante con esperanza y que, potencia el buen vivir (Martín-Baró, 2006). Se muestra a través de la capacidad de diálogo que cada persona tiene consigo misma y se traduce en amor, sensibilidad, compasión, responsabilidad y compromiso con el otro como actitud fundamental (Ceballos, 2008).

En nuestro ambiente de humildad, de aceptación, somos bastante espirituales, tenemos esa felicidad, de tranquilidad en nuestra casa, no tener esos rencores, ni odios, eso es lo que tenemos que lograr. Quizás, a los pocos que piensan que se lamentan. Hablar y predicar eso. El amor de Dios, como Dios nos enseña es, ser amables. Agustina, 83 años

Según los participantes uno de los componentes principales de la espiritualidad es la humildad. En las expresiones de los pobladores participantes se pronunciaba la humildad como una cualidad y/o virtud, que se entiende como la capacidad de reconocer los propios defectos y logros. Esta virtud se ve expresada en la forma de vivir de los pobladores, y se fusionan con las situaciones y la manera de experimentar situaciones límites, pensando que se está siendo leal a un valor. Las nociones de pobreza y la “vida humilde” están estrechamente relacionadas y vistas como recursos para confrontar la pobreza económica.

De la misma manera, mencionaron la resiliencia, que se explicaría en relación a las características positivas y recursos individuales, el ambiente familiar contenedor, y una red de soporte social en la comunidad que provee a la persona de apoyo y fomenta su adaptación al medio (Retiz, 2016). Moura *et al.* (2014a) encontraron que la concepción moral asociada a la idea de sujeto en condiciones de pobreza como alguien que, por encima de todas las adversidades, debe actuar según valores y principios previamente establecidos. La pobreza estaría relacionada con un potencial de resistencia e integridad que es forjado por la vida en condiciones de pobreza y reivindicado para sí por los sujetos. Encontrar fuerzas para no rendirse ante las adversidades, promover la unión entre los semejantes y valorar la simplicidad, protagonizando acción comunitaria.

Entonces de frente eso formamos que cosa, los vecinos nos juntábamos, al menos en mi grupo, todos con silbatos, los dirigentes, dejen de trabajar, deje de estudiar por un tiempo y no me arrepiento, pero apenas sonaba un pito, sonaban varios y lográbamos capturar a alguien o preveníamos algo. Héctor, 45 años

Esto es un claro ejemplo de las acciones sociales comunitarias desde el inicio de VES han llevado a ir consiguiendo mejorar sus condiciones de vida. Poco a poco han ido creando una ciudad dentro de la ciudad que ha sido modelo de autogestión a nivel mundial, incluso a crear un centro industrial a partir de iniciativas y emprendimientos familiares que ha generado trabajo y el desarrollo del distrito.

Entre otras cualidades importantes mencionadas, se puso énfasis en el relacionamiento interpersonal familiar y comunal. El convivir armónicamente, ya sea entre familiares o con los vecinos, dando así, una estabilidad emocional personal sana que luego se traduce

directamente hacia la sociedad (Montero, 2006). Se reconoce que dichas cualidades psicosociales, que alguna vez fueron desarrolladas por ellos con el fin sobrevivencia y prosperidad, actualmente son acciones que forjan el bienestar personal y comunitario.

Vivir bien yo lo llamaría llevarme bien con mis seres queridos, con mi amistad; no en mi casa nomas, que papito mamita, chau esposo y ya (...) ¡Es que haya felicidad! ¡Unión!, a eso es deseo vivir bien que y a mí me ha pasado ah: hoy día no quiero llegar a mi casa, mi esposo está por llegar, todo un caos, entonces vivir bien es: unión, amor, felicidad. Aunque no haya, aunque sea un camote sancochado igual. Fernanda, 68 años.

Las investigaciones sobre pobreza en México (Cetina *et al.*, 2015) y en Brasil (Moura, *et al.*, 2014) encuentran que la familia se apunta como una referencia de apoyo, al apoyo familiar como soporte para la resolución de conflictos. Es donde encuentran apoyo, y los miembros familiares son las primeras personas que se busca en momentos difíciles. La importancia de ayudar al prójimo, saber convivir con los vecinos, tener alegría, valorar el lugar donde vive y la vida que tiene, reivindicar calidad en las acciones de políticas públicas, promover la unión entre los semejantes se hace sumamente relevante.

Es importante mantener dentro de la dinámica propia de la familia y la comunidad, un encuentro entre sus miembros, que permita descubrir cuáles son las características de cada uno, sus necesidades, expectativas, fortalezas y potencialidades. En este sentido, retoma gran relevancia que en el núcleo familiar se promueva el apoyo emocional y la existencia de un orden familiar de límites claros y razonables; y a nivel comunitario una conciencia de que los problemas no son individuales, sino colectivos y que la solución de los mismos nos compromete a todos. Por ello la unión, la participación y el trabajo conjunto son claves para el fortalecimiento, desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de las familias y la población. El fortalecimiento comunitario es de suma importancia ya que permite el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad se pueden organizar para promover y lograr cambio respecto diferentes circunstancias (Rivera, Velázquez y Morote, 2014).

Entonces, teniendo en cuenta lo mencionado, se puede observar que los pobladores de un distrito como VES, consideran las buenas relaciones en la familia y a nivel comunitario; tener motivación para surgir, la espiritualidad como recurso para surgir y la resiliencia como cualidades propias y del vivir bien, dado su contexto socio histórico el cual demuestra personas de una comunidad con mucho empuje, fortaleza y adaptación rápida a situaciones adversas. También reafirman la importancia de el relacionamiento asertivo comunitario, para que, a través del mismo, se fortalezca y genere una mejor calidad de vida.

La necesidad de articular redes de apoyo

Las acciones en el seno de una comunidad pueden ser muy diversas: relaciones entre las personas, deseos compartidos, solidaridad, experiencias, biografías conjuntas, elecciones y conflictos, interacciones en definitiva que contribuyen en mayor o menor grado a tejer redes y condiciones vitales de las personas que ocupan un espacio concreto (Vecina-Merchante, 2013). Las redes sociales de apoyo deben construirla unas personas organizadas en redes públicas y privadas de instituciones sociales, respetando los derechos humanos fundamentales de los demás y, por lo tanto, siendo capaces de ponerse de acuerdo para actuar juntos en pro de un objetivo común. Estas deben fijar su propio orden de prioridades y escoger de común acuerdo una estrategia equilibrada e integrada. Las bases para una responsabilización y una participación efectivas en las políticas y programas de reducción de la pobreza son la libertad de organización y la fuerza que obtienen de la acción colectiva (OIT, 2003).

La participación en el espacio local mejora las redes y abre posibilidades a una construcción comunitaria acorde a un cambio en el que todos pueden ser protagonistas. Ella presupone agentes y es un proceso organizado, colectivo e incluyente que permite la transmisión de tradiciones y conocimientos, así como el intercambio de ideas, deseos y necesidades (Montero, 2006). De esta forma, se pueden identificar aspectos compartidos en la comunidad (preocupaciones y posibles soluciones) desarrollar habilidades como el autocontrol, la autogestión y el reconocimiento de capacidades individuales y colectivas.

Es decir, la participación cumple una función central en el fortalecimiento del vínculo social (Montero, 2010), y que de ella se desprenderá un entramado de tejido llamado red de apoyo social, siendo este conjunto de lazos entre personas, familias, comunidades, organizaciones o instituciones, que se entrelazan con un fin: la búsqueda de soluciones a los problemas que interesan a toda la comunidad y por ende a quienes conforman la red. Con un conversar constante y asertivo, las personas identifican claramente los problemas centrales, sus causas, responsabilidades posibilidades de solución y aprenden a solucionarlos en cooperación con otros. En una red ninguno de los miembros está en capacidad de lograr metas por sí solo (Organización Panamericana de la Salud, Representación Colombia, 2010).

Es por eso que los participantes comentan que encuentran recursos de apoyo para hacerle frente a la situación de pobreza, en ellos mismos y en la organización social con otras instituciones. Aunque al mismo tiempo, afirmaron que, en situaciones problemáticas, cada uno “se ve por su cuenta”, y que en ese sentido no sienten que pueden acudir a las autoridades

municipales o a grupos gubernamentales por la constante decepción que se llevan por el manejo y las malas gestiones por parte de los mismos.

En ese aspecto de acudir, no hay otra opción, uno mismo tiene que buscar, uno por su cuenta solucionar. Queremos mejorar en todo aspecto. Pero los alcaldes no funcionan bien, esto ya tienen años así, no hay medida de progreso al menos, por una parte. Clara, 36 años.

Se define a las redes sociales de apoyo como la serie de contactos personales a través de los cuales el individuo mantiene su identidad social y recibe apoyo emocional, ayuda material, servicios e información, ayudando a relacionar los recursos existentes en una comunidad con las posibilidades de desarrollo (Woolcock y Nararaj, 2000), ya sea desde el enfoque de la presencia de organizaciones sociales a nivel local o desde los mismos miembros de la comunidad, creando una perspectiva sinérgica que busca integrar a todos los protagonistas y espacios. Se trata de un desarrollo inclusivo en el que todos los pobladores actúan en pro de intereses comunes (Guzmán, y Huenchuan, 2003). En este sentido y de acuerdo a lo explorado en los grupos de discusión, se menciona a la iglesia católica como institución jerárquica con un espacio de influencia política importante.

Muchas veces creíamos que no saldríamos adelante, fueron los curas y los pastores quienes nos dieron fuerzas, un plato de comida o una palabra que nos permitió seguir adelante. Juan, 70 años

Según, la historia de VES, la iglesia católica y la evangélica han invitado a la sociedad a movilizarse, a resistir pacíficamente y a defender el valor de la vida y el desarrollo integral, haciendo énfasis en la dignidad humana y en la protección de los derechos humanos (Contreras, 2008). Entonces, se encuentra en la narrativa de los pobladores del distrito de VES, la consideración de la iglesia como una entidad donde pueden encontrar el apoyo y el soporte que tanto anhelan, especialmente cuando son decepcionados y descuidados por los entes gubernamentales:

“Las autoridades no nos hacen caso, pero por ejemplo aquí en el centro parroquial encontramos que nos atienden y nos brindan un apoyo constante, otros pobladores son evangélicos y ellos traen sus médicos o profesores que apoyan a los niños”. Berta, 77 años.

Las redes comunitarias dentro de los procesos de organización y desarrollo comunales constituyen una fuente de recursos, de participación y de compromiso de gran importancia tanto para la comunidad como para la construcción de la sociedad civil, por cuanto fortalecen el poder local y ciudadano, además de generar modos tradicionales y alternativos de ocupar el

espacio público, que son también modos alternativos de acción política (Goncalves De Freitas y Montero, 2003).

“Hay algo que estamos haciendo los vecinos que incumbe y es que ahora todos siembran en su alameda ahora, no es la municipalidad la que está sembrando sino los vecinos, en la recta de los álamos, usted va a encontrar como maderitas los vecinos, para evitar que haya basura. Que es lo que están haciendo, me han tocado la puerta y me dicen: Vecino, porque no nos juntamos para hacer otro cerco para abajo” Omar, 50 años

En su organización a nivel local, VES tiene elementos de gran importancia para el desarrollo de la comunidad urbana en el proceso comunal de autogestión. Cuentan como órgano máximo de gobierno la Asamblea General de Delegados, conformada por los secretarios generales de los grupos residenciales y por los delegados trabajadores de las empresas de producción. En un segundo nivel se encuentra el consejo ejecutivo, en el que están representados tanto los grupos de base del área económica (consejos de producción, servicios y comercialización) como los del área social (consejos de educación y de salud y preservación Social). Y, por último, en un tercer nivel, se encuentran las organizaciones de base: comités de fábrica, de servicios, de comercialización; consejos educativos y de salud (Gamarra, 1982).

Consecuencias de la pobreza

Se debe recordar que la autogestión fue el pilar principal para el desarrollo y el progreso de VES, y la misma fue concebida como el modelo en donde una organización social es conformada por el conjunto de personas con la finalidad de lograr un desarrollo integral y autogestionario en el contexto de un orden capitalista. El programa de VES, en la medida que representa un modelo de organización comunal en el que se integran la organización territorial, la organización económica y el gobierno local, se constituyó en un laboratorio social, donde se dio en pequeña escala la praxis del modelo social planteado para el Perú. En esta dinámica se postuló una política de gobierno local autónomo con la pretensión de que se logre una independencia que le permita decidir y coordinar su desarrollo social, económico y político el cual estaría dirigido al servicio de la propia colectividad (Gamarra, 1982).

Todo empezó cuando huíamos de la violencia, de los terrucos, pensamos que podíamos hacer algo como lo que teníamos en nuestros pueblos, fue difícil porque no teníamos nada. Pero vinieron varias personas ayudarnos, a guiarnos, pero los

terrucos no nos dejaban avanzar; pero eso nos sirvió para salir adelante, nos capacitaron en diferentes cosas, varias cosas nos enseñaron, vinieron un montón de extranjeros y por eso tuvimos una municipalidad que nos decían que era ejemplo... luego hacíamos lo que más sabíamos artesanías, zapatos, muebles, eso nos permitió seguir, pero no fue fácil tuvimos que sufrir mucho. Mario, 72 años

Se puede observar desde las percepciones cotidianas de los pobladores con respecto a su gobierno local, el gran cambio que se ha ido desplegando con el tiempo, en comparación a los principios de VES, donde el trabajo y la ejecución eran netamente autogestionarias, mientras que hoy en día esta relación con la instancia subnacional de gobierno, cae en el modelo clientelista.

“yo noto una diferencia entre las autoridades de antes y las de ahora, con un taper compran a los jóvenes antes trabajaban con nosotros piensan que así pueden solucionar todo” Berta, 77 años.

Las actuales gestiones han elaborado acciones desde una perspectiva centrada en las características demográficas, indicadores más relevantes y los recursos con que cuenta la población para buscar resolver sus problemas de distintas índoles (Aké *et al.*, 2015). Pero en la mayoría de los casos, este enfoque tiende a fracasar o a no subsanar de forma eficaz y completa la problemática. Por lo mismo, la perspectiva con enfoque comunitario se torna indispensable, ya que se enfoca el estudio desde la perspectiva de la comunidad, donde se considera a la misma como fuente de información de su problemática, permitiendo a los pobladores el acceso y la disponibilidad de ser escuchados y a través de ello, poder emitir un juicio de valor en torno al proceso de la problemática en relación a las necesidades sentidas y expresadas

Conclusiones

Ante las investigaciones realizadas en Latinoamérica sobre la conceptualización multidimensional de la pobreza, se espera que este estudio contribuya con un aporte desde una construcción de conocimiento desde la psicología comunitaria en cuanto al análisis de la pobreza, y generar una discusión desde la mirada y voz de los mismos ciudadanos.

Con respecto a los resultados encontrados, en primer lugar, los pobladores no relacionan únicamente el concepto de pobreza o bienestar con lo económico, como lo han demostrado investigaciones con el enfoque multicausal de la pobreza, esta problemática tiene un enfoque más allá de las disciplinas como la economía, comienza a incluirse perspectivas desde la psicología y la sociología.

La pobreza es concebida por los pobladores participantes desde el individualismo, falta de motivación y la ausencia del rol de los padres. El primer punto es uno de los mayores malestares porque no se encuentra un soporte comunitario para lograr las metas en las mejoras de vida de los pobladores de VES. Eso lleva a un desgano recurrente, la indiferencia entre los compueblanos, la falta de fortaleza y motivación. Esto puede ser una de las señales de que existe pobreza en la zona, dado que no se unen para alcanzar mejoras. Es aquí donde conceptos como el de sentido de comunidad y desarrollo comunitario pueden comenzar a incluirse para siguientes investigaciones.

En cuanto a las nociones del vivir bien, coincidieron que la persona que vive bien posee buenas relaciones en la familia y la comunidad, tiene motivación para surgir, cuenta con una espiritualidad como recurso para progresar y puede transformar la adversidad en una oportunidad. Los recursos que poseen y las características de bienestar están directamente relacionados, ya que ellos consideran que sus redes de apoyo lo encuentran en la misma comunidad o en sus instituciones .

Dejaron en claro que, están conscientes del trabajo y la mejoría que aún les falta desarrollar como comunidad, pero de igual manera consideran que la mayoría de sus pobladores poseen cualidades positivas, y es por esto que sienten que pueden contar con sus propios vecinos para solucionar o hacer frente a ciertas problemáticas afligidas en el distrito. Posiblemente, esto permitirá incorporar elementos y propuestas sistematizadas para la mejora de las comunidades en una situación de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, el reconocimiento de las características y la noción misma de la pobreza y del vivir bien propuesta por los pobladores puede contribuir a las políticas públicas y acciones que implican las atender de forma efectiva la temática de pobreza desde el Estado.

Queda pendiente continuar con investigaciones que aporten mayor información sobre el tema de pobreza multicausal en una zona como VES; esta es una primera aproximación a estas nociones. Los resultados de este estudio no son generalizables, pues corresponden a la visión de un grupo en particular. Es por esto que se hace pertinente la necesidad de seguir investigando otras realidades y poblaciones particulares, lo cual permitirá generar diversas nociones que enriquezcan la discusión y comprensión sobre esta temática.

Referencias

- Alarcón, R. (2010). El bienestar subjetivo o felicidad como meta suprema del progreso de las sociedades. *Tradición*, 10, 11-18.
- Alkire, S. (2007). The Missing Dimensions of Poverty Data: An Introduction. *Working Paper 00*. Oxford Poverty y Human Development Initiative (OPHI). University of Oxford. Recuperado de <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/OPHI-wp00.pdf>
- Álvarez-Gayou, J. (2012). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. México D.F.: Paidós.
- Ames, P. (2010). La educación y el desarrollo rural: balance de cinco décadas de estudios. En P. Ames y P. Caballero (eds.), *Perú: El problema agrario en debate. SEPIA XIII*. 20-106. Lima: SEPIA.
- Ames, P. (2011). *Cultura y desigualdad: discriminación, territorio y jerarquías en redefinición*. Lima: IEP. Recuperado de https://www.academia.edu/9372678/Cultura_y_desigualdad_Discriminaci%C3%B3n_territorio_y_jerarqu%C3%ADas_en_redefinici%C3%B3n
- Anand, S. y Sen, A. (1994). Human Development Index: methodology and measurement. *Human Development Report Office, Occasional Papers*. New York: UNDP. Recuperado de http://158.121.110.113/~pubpol/documents/Woolcock-Week11_001.pdf
- Angarita, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania. Estudios y propuestas socioeducativas*, (46), 63-80.
- Barrios, C., Torres, R., Lampoglia, T., & Agüero, P. R. (2009). *Guía de Orientación en Saneamiento Básico para alcaldías de municipios rurales y pequeñas comunidades*. Lima: OPS/OMS, Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente OPS/OMS.
- Bauer, M. y Gaskell, G. (2004). *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e eom: Um manual prático*. Petrópolis: Vozes.
- Benavides, M. y Etesse, M. (2012). *Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: evidencias recientes a partir de encuestas a hogares. Movilidad social e identidad*. Lima: IEP.
- Blondet, C. (1991). *Las mujeres y en el poder: Una historia de Villa El Salvador*. Lima: IEP.
- Bruce, J. (2012). El ambiente desplazó a lo social. En OXFAM. *Informe Perú 2011/2012*. 129. Lima: OXFAM.

- Bourguignon, F., y Chakravarty, S. R. (2003). The measurement of multidimensional poverty. *The Journal of Economic Inequality*, 1(1), 25-49.
- Budowski, M., Tillmann, R., Keim, W., y Amacker, M. (2010). Conceptualizing 'precarious prosperity': Empirical and theoretical elements for debate. *International Journal of Comparative Sociology*, 51(4), 268-288.
- Casas, F. (2010). El bienestar personal: su investigación en la infancia y la adolescencia. *Encuentros en Psicología Social*, 5(1), 85-101.
- Ceballos, R. (2008). *Pobreza, desarrollo y espiritualidad en experiencias religiosas pentecostales. El reino de Dios*. Buenos Aires: CLACSO.
- Cetina, G., Castillo, T., Carrillo, C. y Campo, T. (2015). *Significados de pobreza en jóvenes habitantes de colonias marginadas de Mérida. Yucatán*. Mérida, Yuc.: Universidad Autónoma de Yucatán México
- Chacaltana, J., y Ruiz, C. (2012). El empleo juvenil en el Perú: diagnóstico y políticas. *Empleo y protección social*, 1(1). 291-327.
- Checa, F. (1995). Reflexiones antropológicas para entender la pobreza y las desigualdades humanas. *Gazeta de antropología*, 11, 2-18
- Chuez, M. (2012). *Procesos de inducción ciudadana utilizando el teatro como espacio comunicacional. Dos casos de estudio en el distrito de Villa El Salvador: "Arena y Esteras" y "Vichama Teatro"*. (Tesis de Maestría). Recuperada de Repositorio Digital de Tesis PUCP.
- Cidade, E., Moura Júnior, J. y Ximenes, V. (2012). Implicações psicológicas da pobreza na vida do povo latino-americano. *Psicologia Argumento (PUCPR. Impresso)* 30(68), 87-98.
- Cimadamore, A. y Cattani, A. (2008). La construcción de la pobreza y la desigualdad en América Latina: una introducción. En A. Cimadamore y A. Cattani (Coord.). *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores
- Clausen, J., y Toro, F. (2014). *Sobre la naturaleza multidimensional de la pobreza humana: propuesta conceptual e implementación empírica para el caso peruano*. Recuperado de <http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD387.pdf>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015). *Derechos humanos de migrantes, refugiados, apátridas, víctimas de trata de personas y desplazados internos: Normas y Estándares del Sistema Interamericano de Derechos Humanos OEA/Ser.L/V/II. Doc. 46/15*.

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF: CONEVAL.
- CONEVAL *Económico*, 82(1), 321, Recuperado de <http://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/viewFile/151/151>
- Contreras, A. (2008). *El papel de la Iglesia católica en la reivindicación de los derechos de los pobres: la Iglesia de Guatemala como portavoz de los pobres*. Bogotá: CLACSO.
- Cotler, J. y Cuenca, R., (2011). *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*. Lima: IEP.
- Cornejo, F. (2016). Pobreza, políticas Públicas y Capital Social. *TS Cuadernos de Trabajo Social*, (1), 20-23. Recuperado de <http://ojs.uss.cl/index.php/TS/article/view/45/43>
- Cuenca, R. (2014). *Argumentos filosóficos sobre la desigualdad. Balance crítico de la noción*. Recuperado de https://www.academia.edu/28135404/Argumentos_filos%C3%B3ficos_sobre_la_desigualdad._Balance_cr%C3%ADtico_de_la_noci%C3%B3n?auto=download
- Cueto, M. y Lerner, A., (2011). *Desarrollo, desigualdades y conflictos sociales: una perspectiva desde los países andinos*. Lima: IEP
- Cueto, R., Seminario, E., y Balbuena, A. (2015). Significados de la organización y participación comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología*, 33(1), 57-86. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/11171>
- De la Cruz, C. (2007). *Género, Derechos y desarrollo humano*. El Salvador: PNUD.
- De Río, G. (2006). *Compendio de las mejores prácticas en medición de pobreza*. Río de Janeiro. ISBN: 85-240-3908-6.
- Degregori, C. (2004). Heridas abiertas, derechos esquivos: reflexiones sobre la Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Memorias en conflicto: aspectos de la violencia política contemporánea. Travaux de l'ifea iep/ifea*, 180, 75 - 85.
- Dimenstein, M., Macedo, J. P. S., Leite, J., Dantas, C., y Silva, M. P. R. D. (2017). Iniquidades Sociais e Saúde Mental no Meio Rural. *Psico-USF*, 22(3), 541-553.
- Duárez, J. (2008). A propósito de pertenecer y ser un@ mism@: jóvenes, experiencias organizativas, autonomías personales y posibilidades para la ciudadanía en Villa El Salvador. *Debates en Sociología*, (33), 96-116. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/2543/2487>
- Echeverría, J. I. (2007). *La pobreza en el Perú. Un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Pontificia Universidad

- Católica del Perú-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 304 pp. *Economía*, 31(61), 204-206.
- Espinosa y Velázquez. (2015) Community Psychology and the Need for Community Participation in Peru. *Journal of Prevention & Intervention in the Community*, 43(4), 235-237.
- Galván, M. (2014). *Las memorias de un proceso de construcción de liderazgo en su despliegue confrontacional contra Sendero Luminoso en Villa El Salvador. El caso de María Elena Moyano Delgado*. (Tesis de Maestría). Recuperada de Repositorio Digital de Tesis PUCP. (Acceso o Solicitud No.)
- Gamarra, C. (1982). *Evaluación del modelo autogestionario de Villa El Salvador y su perspectiva como modelo de desarrollo para los pueblos jóvenes del Perú* (Tesis de Licenciatura). Recuperada de http://cybertesis.uni.edu.pe/bitstream/uni/1427/1/gamarra_fc.pdf
- García, R. (2012). Microcréditos, pobreza y género: consideraciones generales para la elaboración de programas de desarrollo vinculados a las microfinanzas con enfoque de género. *Revista de Microfinanzas y Banca Social (MBS)*, 1, 91-114.
- Goncalves De Freitas, M. y Montero, M. (2003). *Las redes comunitarias. Teoría y práctica de la psicología comunitaria*, 173-201.
- Gootenberg, P. (2004). Desigualdades persistentes en América Latina: historia y cultura. *Alteridades* 14(28), 9–19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/747/74702802.pdf>
- Gutiérrez, A. (2002). Problematización de la pobreza urbana tras las categorías de Pierre Bourdieu. *Cuadernos de antropología social*, (15), 09-27. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/1809/Resumenes/Resumen_180913907001_1.pdf
- Guzmán, A., y Frausto, J. M. (2012). La Determinación de Polígonos de Pobreza: Análisis metodológico. *Nova scientia*, 4(7), 85-124. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-07052012000100005&lng=es&tlng=es.
- Guzmán, J. y Huenchuan, S. (2003). *Redes de Apoyo Social de Personas Mayores: Marco Teórico Conceptual*. Trabajo presentado en el Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social, 51 Congreso Internacional de Americanistas.
- Haghebaert, G. y Zaccarelli, M. (2004). *Guía práctica de salud mental en situaciones de desastres*. USA: Organización Panamericana de la Salud (USA).

- Hein, A., Blanco, J., y Mertz, C. (2004). *Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional*. Santiago de Chile: Fundación paz ciudadana. Recuperado de: <http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/09/factores-de-riesgo-y-delincuencia-juvenil.pdf>
- Herazo, K. (S/F). *Investigación – Intervención en Psicología social Comunitaria*. Proyecto PAPIIT IN 304116. Documento no publicado. México, D.F.: CIAL – UNAM.
- Herazo, K. I. y Moreno, B. M. (2014). *Sentido de Comunidad en un pueblo originario: Santa Martha Acatitla (entre carrizos)*. México, D.F.: UNAM.
- Ibarra, P. y Unceta, K. (2001). *Ensayos sobre el desarrollo humano*. Barcelona: Icaria.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2015). *Mapa de Pobreza Provincial y Distrital 2013*. Lima: INEI
- Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (2016). *Informe Técnico: Evolución de la Pobreza Monetaria 2009-2015*. Lima: INEI
- Lacerda, F. (2009). A pobreza na Bahia sobre o prisma multidimensional: Uma análise baseada na Abordagem das Necessidades Básicas e na Abordagem das Capacitações. Uberlândia: MG.
- Lavado, P. (2007). *Desigualdad en los programas sociales en el Perú*. Lima: CIES.
- López, C. (2007). Concepto y medición de la pobreza. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(4). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000400003&lng=es&tlng=es.
- Lustig, N. (2011). América Latina: ¿Menos desigual? *Nexos*. México, D.F. Recuperado de <http://www.nexos.com.mx/?p=14346>
- Martín-Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Psicología sin fronteras. Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 1(2), 1.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de investigación en psicología*, 9(1), 123-146.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (2010). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro - Segunda Parte. Desarrollo y necesidades humanas*. (2da edición ed.). Madrid: Biblioteca CF+S. Recuperado en <http://habitat.aq.upm.es/deh/>
- Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. (2013). *Mapa de la población en proceso de desarrollo e inclusión social*. Lima: MIDIS.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Argentina: Editorial PAIDOS.

- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método de la Psicología Comunitaria*, Argentina: Editorial PAIDOS.
- Montero, M. (2010). Crítica, autocrítica y construcción de teoría en la psicología social latinoamericana. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(2) 177-191. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/13156/34432>
- Moura, J, Ximenes, V. y Sarriera, J. (2014a). A construção opressora da pobreza no Brasil e suas consequências no psiquismo. *Revista Catalana* 16 (2), 85-93.
- Moura, J., Cidade, E., Ximenes, V. y Sarriera, J. (2014b). Concepções de Pobreza: um convite à discussão psicossocial. *Temas em Psicologia (Ribeirão Preto)* 22(2) 341-352. Recuperado de <http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/19553>
- Moura, J. (2012). Reflexões sobre a pobreza a partir da identidade de pessoas em situação de rua de Fortaleza. Dissertação de Mestrado em Psicologia inédita. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará.
- Municipalidad de Villa El Salvador (2005). *Diagnóstico de Villa El Salvador*. Recuperado de http://www.amigosdevilla.it/archivoit/documentos/VES_DOC_02_2005.doc
- Natal, A. (1997). Pobreza y Participación. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (14). Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/9588>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2003). *Superar la pobreza mediante el trabajo*. Conferencia Internacional del Trabajo 91a reunión. Recuperado de <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc91/pdf/rep-i-a.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2011). *Erradicación de la Pobreza: Una perspectiva de la Sociedad Civil 2011*. Recuperado de <http://www.un.org/esa/socdev/rwss/docs/2010/fullreport.pdf>
- Organización Panamericana de la Salud, Representación Colombia (2010). *Dinámica Familiar y Comunitaria*. Medellín: OPS.
- Orazio, A. y Székely, M. (1999). La pobreza en América Latina: Un análisis basado en los activos. *El Trimestre Económico*, LXVI(3), 263, 317-364
- Outes, J. (2016). *Las experiencias de medición multidimensional de la pobreza en América Latina* [en línea] Documento de trabajo Nro. 56 del Departamento de Investigación “Francisco Valsecchi”. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Católica Argentina. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/experiencias-medicion-pobreza-america.pdf>

- Pacheco, M. (2004). *Conciencia Ecológica: Garantía de un Medioambiente Sano*. Lima (Tesis de Maestría). Recuperada de Repositorio Digital de Tesis PUCP.
- Plaza, O. (2005). Enfoques sobre desigualdad y pobreza en el Perú. Una aproximación sociológica. En E. Toche (Comp.), *Perú Hoy, la desigualdad en el Perú: situación y perspectivas*. 17-46. Lima: Desco.
- Pontificia Universidad Católica del Perú. (2015). *Norma ética de la Investigación*. Lima: PUCP.
- Retiz, O. (2016). *Resiliencia, Bienestar y Expresión Artística en Jóvenes en Situación de Pobreza*. (Tesis de Licenciatura). Recuperada de Repositorio Digital de Tesis PUCP.
- Reygadas, L., (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. En M. Cueto y A. Lerner (coords.), *Desarrollo, desigualdades y conflictos sociales: una perspectiva desde los países andinos*. 7-25. Lima: IEP
- Rivera-Holguín, M., Velázquez, T., y Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. *Psicoperspectivas*, 13(2), 144-155.
- Rivera-Holguín, M. y Velázquez, T. (2015). *Trabajo con personas afectadas por violencia política: salud mental comunitaria y consejería*. Lima: PUCP, UARM, UKL.
- Rojo, G. F., y Beauregard, T. A. (2017). A Latin American perspective on diversity management: what does “inclusion” mean in a Peruvian context?. In *Management and Diversity: Perspectives from Different National Contexts* (pp. 9-31). Emerald Publishing Limited.
- Salama, P. (2011). Luchas contra la pobreza en América Latina: El caso de la pobreza rural en Brasil. *Problemas del desarrollo*, 42(165), 7-34.
- Sampson, R. J., y Laub, J. H. (1995). *Crime in the making: Pathways and turning points through life*. Harvard University Press.
- Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta
- Silva, C. y Martínez, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, nivel y contexto. *Psyke*, 13(2), 32-43.
- Sorj, B. y Martuccelli, D. (2008). *El desafío latinoamericano: cohesión social y democracia*. San Pablo: Siglo XXI.
- Souza, M., Ferreira, S., y Gomes, R. (2012). *Investigación social: Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Vecina-Merchante, C. (2013). La acción comunitaria, un camino para la integración social y la interculturalidad. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 3(5), 54-75.

- Velásquez, T., Cueto, R., Rivera, M. y Ríos, R. (2011). Construyendo una psicología comunitaria en el Perú. En *Historias de la psicología comunitaria en América Latina: participación y transformación* (pp. 339-358).
- Verdera, F. (2007) *La pobreza en el Perú. Un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla*. Lima: IEP - Pontificia Universidad Católica del Perú Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
- Wiesenfeld, E., y Sánchez, E. (2001). La psicología ambiental en Venezuela: del pasado al futuro. *Medio Ambiente y comportamiento humano*, 10(3), 303-329.
- Woolcock, M., y Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The world bank research observer*, 15(2), 225-249.
- Ximenes, V., Cidade, E., y Nepomuceno, B. (2015). Psicología comunitaria y expresiones psicosociales de la pobreza: contribuciones para la intervención en políticas públicas. *Universitas Psychologica*, 14(4), 1411-1424. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.pcep>

Anexos

Anexo I. Guía para el Grupo de Discusión

Buenos días, mi nombre es Mara Ortellado. Soy alumna de la Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Me encuentro realizando una investigación, que lleva como título *Conceptualización de la Pobreza Multidimensional según pobladores de Villa El Salvador - Perú*, con habitantes que vivan en la zona por el tiempo de un año o más.

Por esto, me gustaría dialogar con ustedes para plantear unas preguntas que nos permitan expresar ideas y opiniones sobre los temas a tratar, y así, poder obtener una perspectiva desde sus propias historias y experiencias.

1. Nos gustaría que ustedes hablen un poco sobre Villa El Salvador. ¿Cómo es la vida de ustedes aquí? (Sentimiento de comunidad, vecinos, seguridad, sequía, sentimiento de pertenencia)

- ¿Usted se reconoce como residente de Villa El Salvador?

2. ¿Cómo es la salud aquí? (Problemas, puesto de salud, síntomas, medicamentos, razones).

3. ¿Cuál es el principal problema social de su comunidad? ¿Cómo creen que surgió este problema? ¿Qué hacen delante de él? (Fatalismo, estrategia de enfrentamiento, resiliencia, apoyo social)

¿Pueden hablar de los problemas ambientales (deforestación, inundación, quemaduras)?

5. En los días de hoy, se habla mucho sobre pobreza, ¿qué creen que es eso? (Conceptos y causas). ¿Creen que existe pobreza aquí? ¿Por qué? ¿Usted se considera pobre o rico?

6. En su opinión, el dinero de su casa es suficiente para vivir bien? (Bolsa Familia) ¿Y qué es vivir bien?

8. ¿Cuándo tienes problemas, qué haces? ¿Dónde buscan ayuda / apoyo?

9. ¿Cómo les gustaría estar dentro de 10 años? ¿Qué están haciendo para lograr esto?

Anexo II. Consentimiento informado

Dentro del marco de la Maestría en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Mara Ortellado Argüello se encuentra realizando una investigación cuyo objetivo es conocer el significado de la pobreza por habitantes en áreas urbanas y rurales de Perú, como parte de su tema de tesis, para acceder al título de magíster en Psicología Comunitaria; para este fin, tiene asignada como asesora a la Mag. Elba Custodio Espinoza. Esta investigación forma parte del Proyecto titulado “CONCEPTUALIZACIÓN DE LA

POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN ÁREAS URBANAS Y RURALES DE PERÚ” que desarrolla el Grupo de Investigación de Psicología Comunitaria de la PUCP.

Con el fin de lograr los objetivos de la investigación lo/a hemos invitado a participar de un grupo de discusión sobre el tema que aborda la investigación, aportando sus opiniones y experiencias acerca del mismo. Para ello, usted debe contar con la mayoría de edad, vivir en la zona seleccionada para esta investigación por un espacio de un año o más y haber participado en la entrevista individual.

Participar de este grupo le tomará aproximadamente 60 minutos; y esta será grabada para propósitos de análisis. Su participación es completamente voluntaria y tiene el derecho de no contestar cualquier pregunta o abandonar la entrevista cuando así lo desee, sin que esto genere consecuencias de ninguna naturaleza para Usted.

La información recolectada será estrictamente confidencial. Cualquier información obtenida en la grabación que pudiera identificarlo/a quedará confidencialmente en las grabaciones y se cambiará en las transcripciones. Todas las grabaciones serán guardadas en una computadora con contraseña que pertenece a la investigadora y solo serán escuchadas para los propósitos de la transcripción y análisis. Estas serán utilizadas sólo para fines académicos y sólo con fines de este proyecto. Toda la información obtenida de los participantes se guardará por un plazo de tres años.

Asimismo, al aceptar usted formar parte de esta investigación, se compromete a guardar la confidencialidad de los demás participantes y a no divulgar lo conversado en el grupo de discusión.

La participación en este estudio es voluntaria y quien decida participar podrá dejar de hacerlo en cualquier momento sin que ello los perjudique en ningún sentido. La participación en esta investigación no supondrá para los participantes costo ni riesgo alguno.

Aunque no reciba beneficios directos, se espera busca contribuir a la construcción de conocimiento en cuanto al análisis de la pobreza, desde la mirada y conceptualización de los mismos ciudadanos

Al concluir el análisis se realizará un retorno de resultados a los participantes del estudio, a través de una reunión grupal con los participantes que tendrá de duración 60 minutos. Esta entrega será solo de los resultados globales y no contendrán ninguna información que afecte la confidencialidad de ellos.

Si tiene alguna consulta sobre el componente ético de este proyecto podrá contactar a la investigadora Mara Ortellado (mara.ortellado@pucp.edu.pe); a la asesora Elba Custodio Espinoza (custodio.ee@pucp.pe) o puede contactar directamente con el Comité de Ética de la

Investigación al correo etica.investigacion@pucp.edu.pe o llamar al 6262000 (anexo 2246). Desde ya se le agradece su participación.

Yo he leído este documento y doy consentimiento para participar en el estudio y estoy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Entiendo que tengo el derecho a abstenerme de participar o retirarme del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. También tengo el derecho a no contestar alguna pregunta en particular.

Entiendo que recibiré una copia de este documento y que puedo pedir información de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto puedo contactar a Mara Ortellado Argüello al correo mara.ortellado@pucp.edu.pe o a Elba Custodio Espinoza (custodio.ee@pucp.pe).

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento.

Si tengo alguna consulta sobre el componente ético de este proyecto puedo dirigirme al Comité de Ética de la Investigación al correo etica.investigacion@pucp.edu.pe o llamar al 6262000 (anexo 2246).

Nombre del Participante (en letras de imprenta)	Firma del Participante	Fecha
Nombre del Investigador Responsable	Firma	Fecha
Nombre de Asesora Responsable	Firma	Fecha